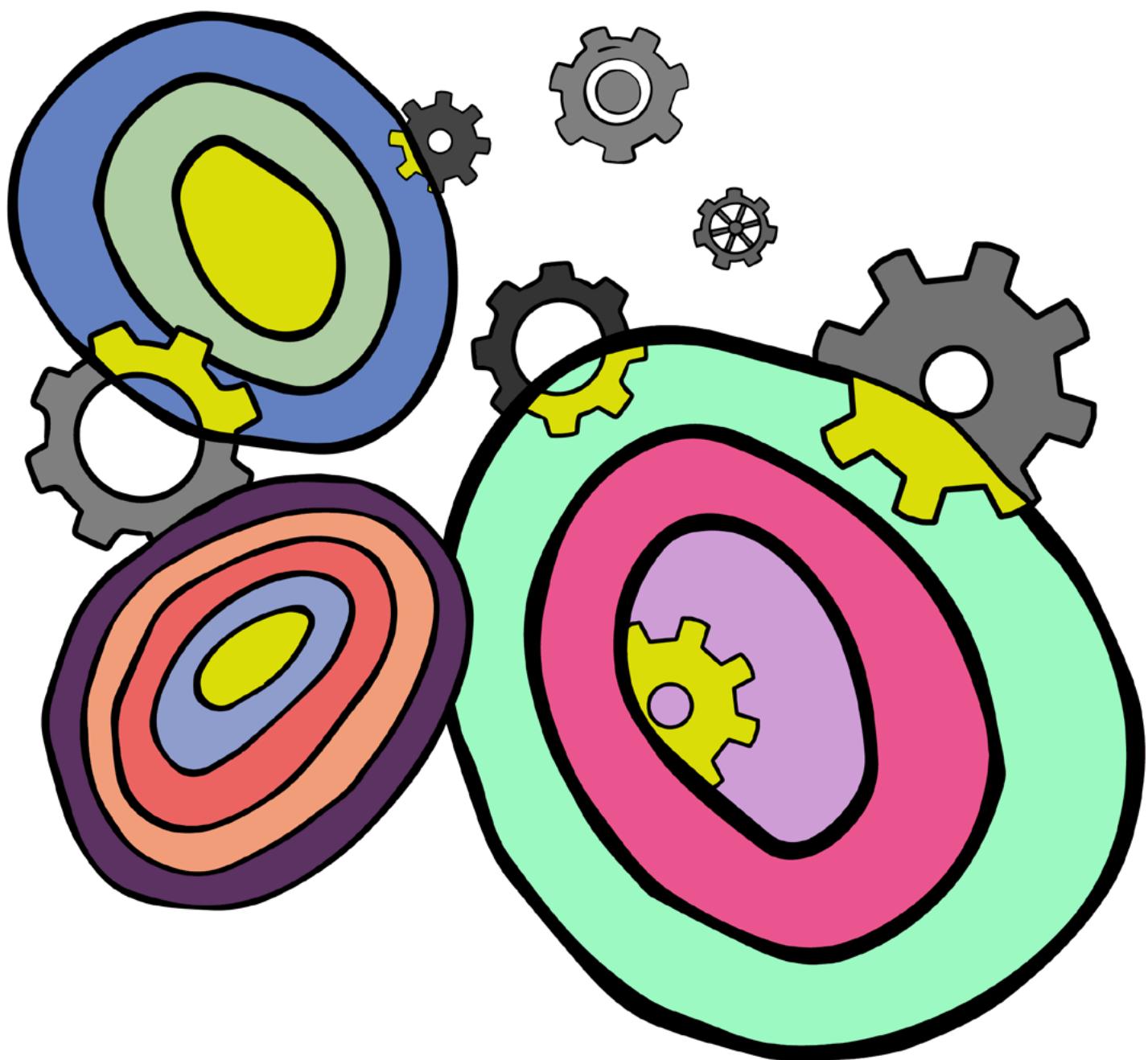


Otra vuelta de TUERCA

Engranajes feministas para una
universidad emancipadora



Título: Otra Vuelta de Tuerca: Engranajes Feministas Para una Universidad Emancipadora.

Autoras: Patricia Martínez García y Delicia Aguado Pelaez (Aradia Cooperativa).

Agradecimientos:

- Alberto Gastón Dapena
- Arrate Zelaia Eizaguirre
- Dalila Argueta Del Cid
- Ela Dorena perez
- Itziar Gandarias Goikoetxea
- Júlia Barjau Dachs
- Maitane Arnoso Martínez
- Margarte Bullen
- Nagore Lopategui Escallada
- Núria Gibernau Mitjana
- Vane Caballero Blanco

Maquetación: Hari contando contigo Koop. Elkarte txikia.

Financiación: Elankidetza. Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo.

Coordinación y edición: Emaús Gizarte Fundazioa.

Donostia/San Sebastián, 2025.

Reconocimiento - Compartir Igual (by-sa)

Esta licencia permite el uso comercial de la obra y de las posibles obras derivadas, pero la distribución de éstas se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original, es decir, la obra derivada que se lleve a cabo a partir de la obra original deberá ser explotada bajo la misma licencia.



Descarga la guía completa de modo gratuito [aquí](#).



Índice

| | |
|--|-----------|
| 1 Introducción..... | 4 |
| 2 Desmontando las piezas de la dominación..... | 6 |
| 3 Las palancas para impulsar otro modelo universitario..... | 8 |
| ¿Quiénes activan las palancas del cambio?..... | 9 |
| 4 Los engranajes del cambio..... | 10 |
| Alianzas..... | 11 |
| Concientización..... | 15 |
| Docencia y currículo académico..... | 20 |
| Equidad..... | 25 |
| Investigación-acción..... | 29 |
| Participación..... | 33 |
| Política laboral..... | 36 |
| Sostenibilidad ecológica..... | 40 |
| Ternura radical..... | 45 |
| 5 Nota final al proceso de montaje..... | 49 |
| 6 Herramientas y recursos para el montaje..... | 51 |





Introducción

La crisis ecológica, el crecimiento de las desigualdades sociales, las políticas migratorias de cierre de fronteras, la hegemonía neoliberal, el auge de la extrema derecha, la pérdida de memoria histórica, las reacciones antifeministas, la desconfianza hacia las instituciones o el incremento de los discursos y prácticas de odio son desafíos de nuestra sociedad actual. La universidad no es ajena a este escenario, pues no solo se ve afectada por lo que ocurre a su alrededor, sino que **ella misma impacta en lo que sucede en su entorno**. Así que la cuestión que se nos plantea es: ¿cómo queremos que sea su influencia? ¿La entendemos como una institución reproductora de los sistemas de dominación o la vemos y proyectamos como un espacio capaz de hacerles frente?

Las personas que nos encontramos tras el proceso de elaboración de esta guía lo tenemos claro: **imaginamos y deseamos una universidad orientada a una transformación social emancipadora**. Para quienes tuvimos el placer (y privilegio) de acceder a la universidad, se nos abrió un mundo de posibilidades que, por ser de clases trabajadoras, pensábamos que no estaba destinado para nosotras. Así que estas páginas, redactadas en la cueva de Aradia, surgen desde dos sentimientos encontrados. Por un lado, una posición que cuestiona la educación superior que tenemos y que se promueve con las actuales políticas públicas. Por otro, una que admira y reconoce una institución que nos brindó la oportunidad de adquirir herramientas para la acción y el pensamiento crítico (¡incluso contra ella misma!). Lejos de ser incompatibles, estas posturas nos permiten disputar esta universidad para reconstruirla y montarla desde parámetros alternativos.

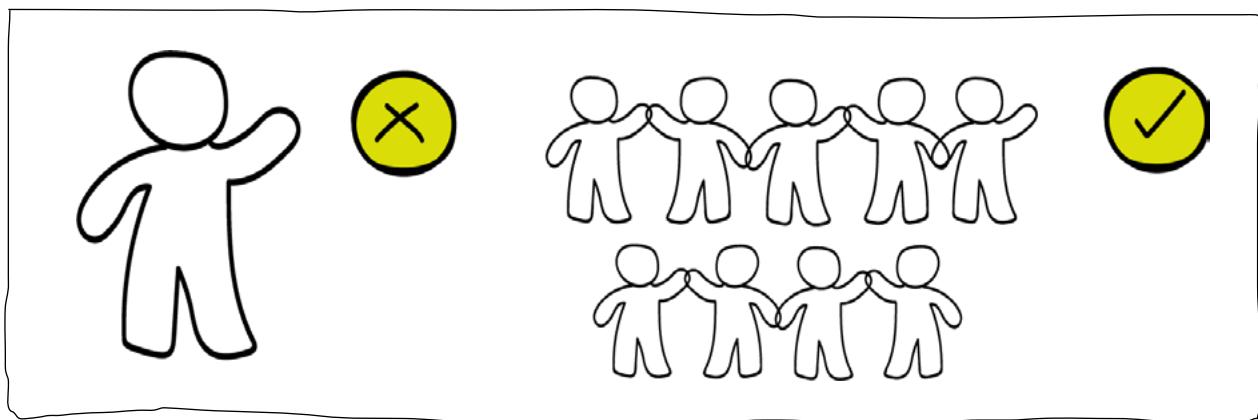
Esta vocación es, justamente, la que se promueve desde la **Universidad Popular de los Movimientos Sociales** (a partir de aquí, UPMS), marco en el que se concibe este texto. En su origen, se trata de un proyecto global que nace al amparo del Foro Social Mundial en 2003 como un espacio de encuentro e intercambio de saberes entre activistas y liderazgos de movimientos sociales, personas que conforman organizaciones no gubernamentales, científicas, investigadoras y artistas comprometidas con las pedagogías críticas y emancipadoras para la transformación social. Tras ese hito inicial, la UPMS ha viajado a diversos lugares cosechando una amplia trayectoria en una producción de conocimiento diferenciada. Esto es, una red global de saberes basada en el aprendizaje mutuo, la horizontalidad, la reciprocidad, el diálogo, la colaboración y el cuestionamiento de todas las formas de dominación.

Es en octubre de 2022 cuando la UPMS viaja a Euskal Herria bajo el lema “Construyendo desde los márgenes populares resistencias frente a la mercantilización de la universidad”, impulsada por **Unibertsitate Kritikoa Sarea y Emaús Gizarte Fundazioa**. Este primer encuentro sirve para identificar cuatro emergencias a las que es necesario atender desde el ámbito académico y social:

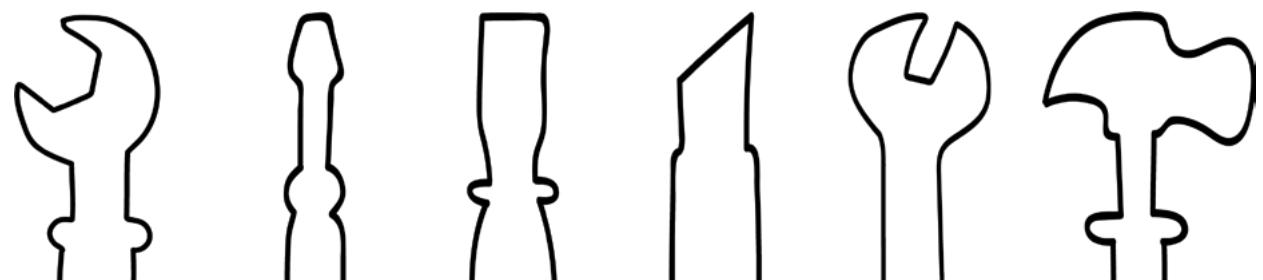
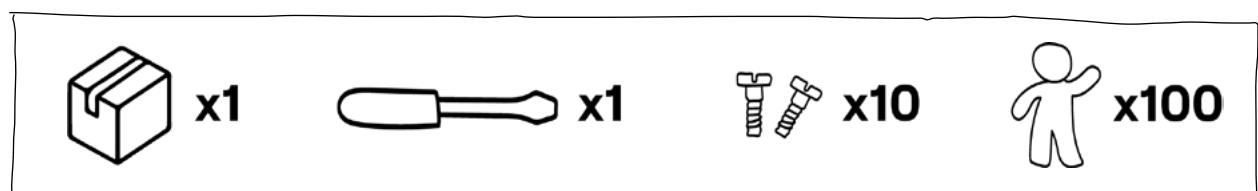
- 1) Transversalizar la perspectiva feminista.**
- 2) Detener el auge de la extrema derecha.**
- 3) Responder a la crisis climática.**
- 4) Reforzar las posiciones antirracistas y decoloniales.**

Dos años después se retoman estas urgencias en una segunda edición de la UPMS, coordinada por **Emaús** y por **Mugarik Gabeko Ingeniaritza / Ingeniería Sin Fronteras** (MGI/ISF).

De las ganas de compartir aprendizajes y generar alternativas para el montaje de la universidad que soñamos surge esta guía, que forma parte de todo un conjunto de productos articulados desde los que seguir profundizando en la construcción de un modelo universitario y social alternativo. Un ejemplo es la investigación que profesoras, académicas y activistas ligadas a la UPMS han elaborado y titulado ***Pedagogías Críticas. Nuestras aliadas para la Educación para la Transformación Social.***



En diálogo con lo anterior, estas páginas recogen orientaciones que nos permiten dar una vuelta de tuerca al modelo universitario desde los marcos que nos ofrecen los feminismos en diálogo con otros movimientos sociales. Pues queremos rescatar el imaginario de una institución viva, capaz de responder a las emergencias que nos acucian y de convertirse en la locomotora del cambio social que debería ser como lugar del saber y de la exploración. Y, para ello, necesitamos que la maquinaria universitaria sea repensada desde otras miradas (o miradas otras). No es tarea fácil, así que este texto se concibe como un manual de instrucciones que nos pueda ir acompañando en el proceso de cambio, montando cada parte hasta que ensamblemos todas las piezas de la universidad a la que aspiramos. Pero antes tenemos que descomponer lo que ya tenemos para aprovechar los fragmentos que sirven y desechar aquello que no queremos. ¡Vamos con ello!





Desmontando las **piezas** de la dominación

¡ATENCIÓN!

Vivimos en un mundo que se agota, del que hemos extraído casi todos sus recursos y hemos superado su capacidad para absorber los residuos que generamos. La violencia machista y la exaltación de valores conservadores son amplificadas; la economía se ha erigido sobre la política; las opiniones acientíficas campan a sus anchas; la necropolítica se ha cronificado y legitimado a través de lógicas coloniales y racistas de cierre de fronteras; la concentración de la riqueza es cada vez más alarmante y el consumo de una pequeña parte del mundo se hace insostenible para el resto de territorio.

Podemos decir que han saltado todas las alertas que nos avisan del punto álgido de una reacción neoliberal de la extrema derecha y llega el momento de medir nuestras fuerzas: ¿Cuál es la situación de la universidad para lidiar con estas emergencias?



Consideramos que la universidad es un espacio estratégico para la transformación social emancipadora y que **puede tener un papel central para imaginar y desarrollar propuestas desde una perspectiva feminista, antirracista, ecologista, decolonial y alineada con la justicia social**. Sin embargo, estas propuestas están dispersas y marginalizadas, mientras la maquinaria universitaria se sigue moviendo con muchas piezas rotas, oxidadas e inservibles para la justicia social y ambiental pero que conforman su núcleo. De tal forma, es fundamental identificarlas para empezar por desechar aquello que nos sobra. ¿Qué es lo que no queremos?

⚠ **Violencia machista**

⚠ **Ideas conservadoras**

⚠ **Opiniones acientíficas**

⚠ **Ideas coloniales y racistas**

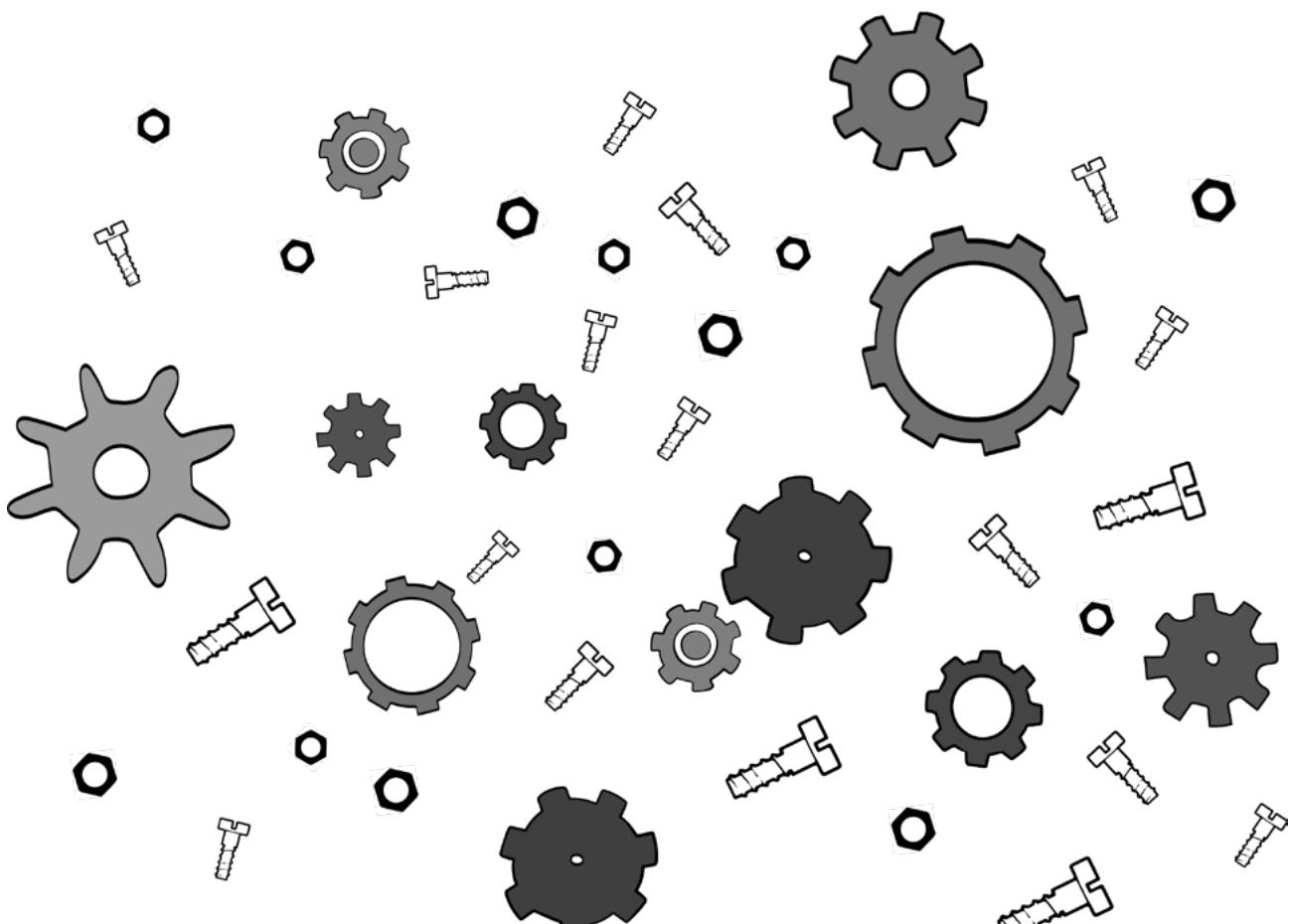
⚠ **Necropolítica**

⚠ **Concentración de la riqueza**

La universidad en el contexto europeo ha vivido un proceso de mercantilización y privatización. El conocimiento, ¡como todo en este sistema!, se ha convertido en mera mercancía. De tal manera, y a medida que se van debilitando las limosnas del capitalismo al bienestar, la educación superior ha ido girando a un modelo empresarial frente a su función pedagógica ligada al bien común. Esto no solo provoca que la docencia esté orientada a la creación de profesionales exitosos desde un punto de vista individual, sino que los proyectos de investigación que responden a sus intereses están sobrefinanciados, mientras los ligados al bienestar social y comunitario apenas encuentran apoyos.

A su vez, estos procesos han encontrado un caldo de cultivo ideal en una universidad europea (y, por ende, vasca) construida bajo los parámetros de un sujeto moderno burgués que ha mandado a los márgenes del conocimiento todo aquello que cuestiona su imaginario de dominación antropocéntrico, capacitista, clasista, colonial, patriarcal y racista. Es decir, ha **subordinado enfoques, metodologías, temáticas, teorías o experiencias que no encajan en su patrón** y, con ello, ha debilitado las posiciones contrahegemónicas en el ámbito universitario.

Pese a ello, la universidad también es un espacio de resistencias. Como nos recuerdan Amparo Navarro y Cristina Vega (2007), la construcción de una universidad feminista no puede verse como una trayectoria lineal sino como el resultado de un campo de lucha entre quienes hacen fuerza hacia el lado de la hegemonía o quienes tiran de las palancas de la transformación social y van echando madera al vapor revolucionario. El propio proceso de la UPMS es un ejemplo de cómo puede disputarse la universidad a las posiciones más reaccionarias. Pues, como nos anima bell hooks (2021: 229): “el mundo académico no es el paraíso. Pero el aprendizaje es un lugar donde se puede crear el paraíso”.





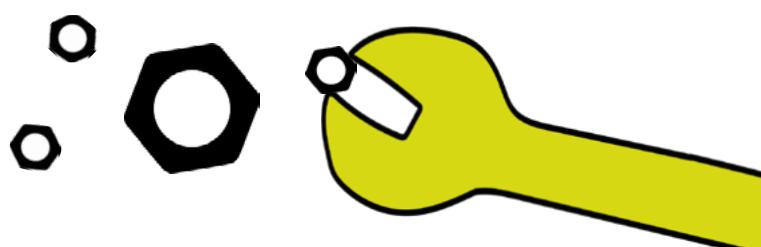
Las palancas para impulsar otro modelo universitario

La reivindicación de una universidad alineada con la justicia ecológica y social nos lleva a la necesidad de repensar sus cimientos desde una perspectiva feminista, antirracista y decolonial. Esto **implica articular un marco de interpretación amplio e integral**, pues no es posible responder a la complejidad del contexto a través de propuestas aisladas. Por ello, activamos de forma conjunta dos palancas que nos ayudarán a poner en movimiento los engranajes para el cambio: la sostenibilidad de la vida y la interseccionalidad.

El enfoque de la **sostenibilidad de la vida** posibilita el cuestionamiento del sistema en su conjunto y se plantea como paradigma de transformación cultural, ecológica, económica, política, social y tecnológica. Su énfasis en la vulnerabilidad como principio de la existencia humana posibilita darle la vuelta a toda una maquinaria universitaria construida bajo los estándares de la Ilustración, como son la individualidad, la abstracción, la universalidad y la autonomía plena. Por el contrario, el reconocimiento de nuestra dependencia de un entramado de cuidados (interdependencia) y de un planeta que nos constituye y acoge (ecodependencia) provoca cambios epistémicos fundamentales y, en consecuencia, cambios en las estructuras, metodologías y marcos conceptuales. Todo ello hace tambalear el andamiaje hegemónico pues el papel prioritario de la universidad (en su función pedagógica e investigadora) pasa a ser garante de condiciones de existencia justas y seguras para todas las vidas.

Nos gustaría enfatizar este último plural, pues activar esta palanca requiere poner en marcha otro mecanismo que nos permita prestar atención a las relaciones de poder que pueden atravesar la propia noción de vida. A este respecto, la **interseccionalidad** es una herramienta que nos comparte el feminismo negro para examinar la interacción de distintos sistemas de opresión en la producción de injusticias. Y es que, si bien el sistema sexogénero es un claro moldeador de las relaciones de poder en la universidad (y fuera de ella), no actúa solo.

Como nos propone Patricia Hill Collins (2000), la perspectiva interseccional nos ofrece marcos complejos y relacionales para interpretar la realidad de forma contextualizada. La matriz en la que se moldea la dominación es la que nos marcará quién está dentro de la norma y quién está fuera y quién, por tanto, tendrá el poder de definir el funcionamiento, prácticas e imaginario de, en este caso, la institución universitaria. Pero, además, esta palanca nos permite ver que, donde hay opresión, también hay resistencias. Es decir, estrategias, proyectos y redes que se están articulando para que la universidad sea una institución PÚBLICA preocupada por sostener vidas.

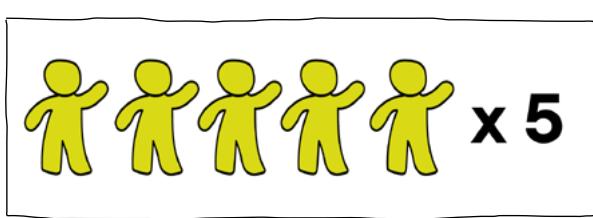


¿En qué se traduce esto? En una universidad que:

- Se vincula y compromete con el **bien común**.
- Contribuye al **pensamiento crítico** en la sociedad.
- Enseña **cuestionando el poder y la dominación**.
- Garantiza el **acceso y permanencia** de todas las personas.
- Promueve una **investigación encarnada, responsable y no extractivista** con las prácticas y saberes de otros pueblos y comunidades.
- Potencia la **implicación** de las personas que la componen.
- Asegura una **política laboral justa** y sensible a los cuidados.
- Impulsa la **justicia ambiental y ecológica**.
- Se construye como un espacio **habitable y seguro**.

3.1. ¿Quiénes activan las palancas del cambio?

Toda palanca necesita de alguien que tire de ella. En este caso, la dimensión de la transformación de la universidad es tal que hace falta movilizar las fuerzas desde distintas posiciones. En esta guía hemos considerado que hay cinco agentes fundamentales a los que invitamos a tomar sus herramientas y empezar a montar el cambio. Estos son:



- 1) Rectorado
- 2) Profesorado
- 3) Personal Administrativo y de Servicios (PAS)
- 4) Estudiantado
- 5) Organizaciones y Movimientos Sociales

La importancia de implicar a estos cinco actores no se traduce en un reparto de responsabilidades simétrico ni equilibrado, sino en el reconocimiento de cada uno de ellos como sujetos de cambio, en la medida en la que puedan incidir dependiendo de su ubicación en el organigrama. A este respecto, es importante aclarar que la distribución de poder en la comunidad universitaria es desigual y, por tanto, no se pueden atribuir los mismos deberes ni compromisos. Por otro lado, somos conscientes de que dentro de cada agente las posiciones no son simétricas ni equilibradas, así que en esta clasificación habrá que ser cuidadosas con las relaciones de poder internas.

Por último, la maquinaria universitaria no se agota en sí misma, sino que influye y es influida por otras instituciones y otros niveles administrativos. Como os habréis dado cuenta, hemos prescindido de la empresa privada porque en la universidad que soñamos, el lucro se ha quedado fuera de las puertas del paraíso.



Los engranajes del cambio

Activar el movimiento para encaminarnos a la universidad que queremos nos obliga a actuar sobre diferentes engranajes que afectan a la maquinaria de esta institución. Muchos de ellos ya han empezado a girar, pues el modelo universitario emancipador desde los feminismos no solo es un deseable, sino que es un proceso que ya está en construcción. No obstante, con las palancas de la sostenibilidad de la vida y la interseccionalidad podemos ir colocando las piezas de un marco común desde el que conseguir que la universidad se convierta en un espacio dirigido a la transformación emancipadora. Es decir, que refuerce sus respuestas a un contexto marcado por el auge de la extrema derecha, la misoginia y la libre circulación de discursos de odio y políticas racistas y xenófobas, la crisis ecológica, las desigualdades sociales crecientes y, en definitiva, la exaltación de un sistema biocida solo preocupado por el capital.

Lejos de dar respuestas separadas a estas emergencias proponemos una transformación a largo plazo y de forma concatenada entre nueve engranajes, que son:

- 4.1. Alianzas**
- 4.2. Concientización**
- 4.3. Docencia y currículo académico**
- 4.4. Equidad**
- 4.5. Investigación–acción**
- 4.6. Participación**
- 4.7. Política laboral**
- 4.8. Sostenibilidad ecológica**
- 4.9. Ternura radical**

Cada uno de estos engranajes contiene estrategias que impulsan el cambio y, a su vez, apuntan acciones que pueden impulsar los agentes que se han considerado responsables de esa transformación. Antes de continuar, cabe hacer dos aclaraciones. En primer lugar, se trata de un manual de instrucciones pensado para la universidad en general, por lo que es preciso reconocer las limitaciones de una batería de sugerencias tan amplia. Por ello, es fundamental aterrizarlas a las necesidades de cada disciplina, departamento o incluso aula y despacho. Por otro lado, nos gustaría que tomas este documento como una propuesta abierta y en construcción, que es necesario enriquecer desde otras miradas, corrientes, espacios y organizaciones.

En definitiva, te invitamos a tomar las propuestas que te planteamos como una inspiración para, a partir de las mismas, **imaginar, crear y articular alternativas** para componer la universidad que soñamos.



Alianzas

Una universidad que se vincula y compromete con el bien común

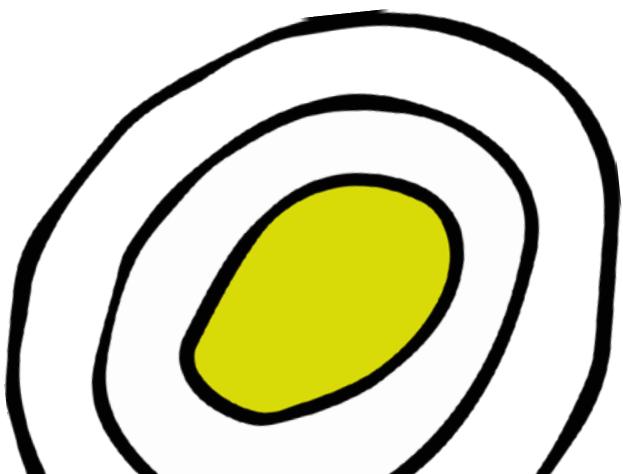
Las relaciones de colaboración e intercambio de conocimientos que creamos y fortalecemos desde la universidad nos dan muchas pistas del modelo de institución en el que queremos profundizar. Asistimos a una creciente tendencia a priorizar las redes con organizaciones y empresas privadas con fines lucrativos, aunque sea a costa del bienestar de los territorios y las personas. Es fundamental darle la vuelta a esta realidad y poner los esfuerzos en una universidad que forme parte de unos **ecosistemas de colaboración dirigidos al bien común** y, con ello, a la justicia ecológica y social. ¿Cómo podemos hacerlo?

Fortalecer y ampliar las colaboraciones con organizaciones ecofeministas

Para romper la tendencia mercantilizadora, es necesario priorizar las alianzas con movimientos, entidades y organizaciones ligadas a valores ecofeministas. Hablamos de fomentar **proyectos conjuntos, investigaciones y jornadas colaborativas**, pero también de la formalización de **convenios** que aseguren el compromiso de la universidad con el bien común.

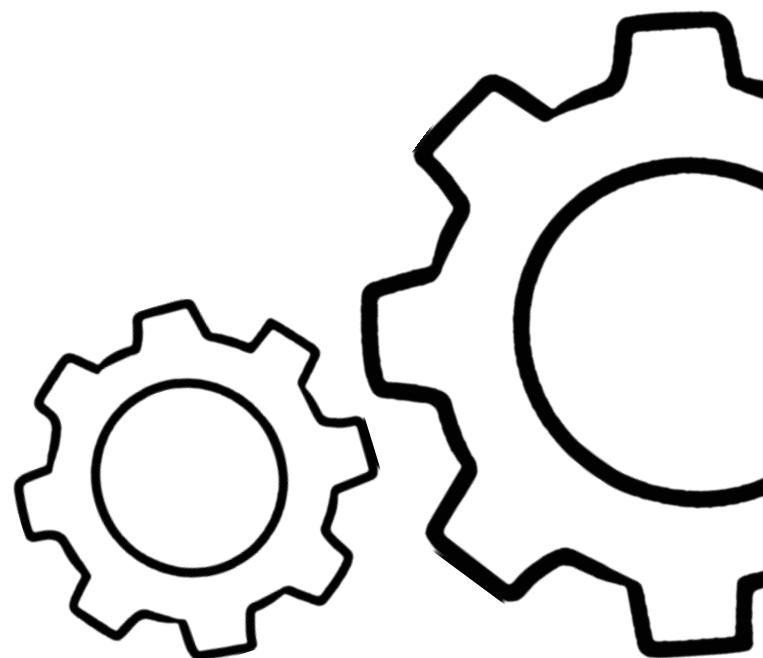
Por otro lado, es fundamental replantearse las redes de colaboración ya existentes y que la universidad se convierta en un referente para bloquear las relaciones con organizaciones y empresas que vulneran los Derechos Humanos, explotan recursos en otros territorios y también en territorio propio.

Para que estas (y otras) alianzas sean realmente transformadoras, es fundamental que se sostengan sobre una comunicación fluida, basada en la escucha activa, el respeto mutuo y la construcción de confianza. No se trata solo de establecer colaboraciones puntuales, sino de tejer vínculos sólidos y duraderos que eviten relaciones extractivistas y reconozcan el valor político y epistémico de los saberes situados. Solo así la universidad podrá posicionarse como un actor comprometido con el bien común y capaz de caminar junto a los movimientos sociales hacia una transición justa y ecofeminista.



Vincularse con la comunidad a través del intercambio de espacios y saberes

¿Podemos imaginarnos una universidad que no empiece y acabe en los campus, sino que despliegue sus posibilidades como centro de enseñanza y pensamiento en las comunidades en las que se conforma? A este respecto, es importante que la universidad se vea apelada por las **necesidades del territorio** y pueda aportar conocimiento a los procesos de desarrollo comunitario. Para inspirarnos, podemos mirar hacia el contexto universitario de Abya Yala y sus modelos de extensión crítica, pues ejemplifican el compromiso de la academia con la sociedad y el entorno en el que se constituye. En esta línea, herramientas como la Investigación Acción Participativa (IAP) ofrecen marcos concretos para vincular universidad y comunidad desde procesos colaborativos, horizontales y políticamente comprometidos. La IAP permite construir conocimiento desde las necesidades del territorio, legitimar saberes situados y generar transformaciones compartidas, convirtiéndose así en una vía práctica para materializar el intercambio de saberes y espacios que esta propuesta impulsa.



Impulsar redes feministas

Para transformar la universidad tanto en su funcionamiento interno como en su impacto externo es fundamental crear y fortalecer las redes feministas, siempre en articulación con movimientos y organizaciones antirracistas, anticapacitistas o frente la LGBATIQ+fobia.

¿Y yo qué puedo hacer para activar el engranaje de las alianzas?

Todos los agentes son susceptibles de articular alianzas, pero por su mayor cuota de poder material y simbólico la incidencia del rectorado y el profesorado es mucho mayor.

Si formas parte del **rectorado**:

- Pon en marcha órganos ligados a la responsabilidad social para formalizar la colaboración con entidades de la economía social y solidaria, colectivos y movimientos sociales frente a empresas privadas en la organización de distintas actividades.
- Promueve espacios estables para garantizar la presencia del tejido social en la universidad donde compartir saberes entre las organizaciones sociales y el profesorado (por ejemplo, laboratorios ciudadanos, aulas de trabajo, universidades rurales).
- Rompe los acuerdos con las grandes corporaciones que vulneran los Derechos Humanos.
- Evita legitimar organizaciones que son biocidas y ecocidas. Esto también pasa por romper relaciones con otras universidades mientras no estemos seguras de que cumplen con los derechos humanos.
- Apuesta por los movimientos y organizaciones sociales como interlocutoras principales.
- ¡Aprovecha y nútrete de los espacios generados por los ecosistemas de colaboración ya existentes como los de la UPMS o los de la Unibertsitate Kritikoa Sarera (UKS)!
- Impulsa actividades compartidas con otras instituciones como bibliotecas, museos o escuelas para arraigar en el territorio.

Si formas parte del **profesorado**:

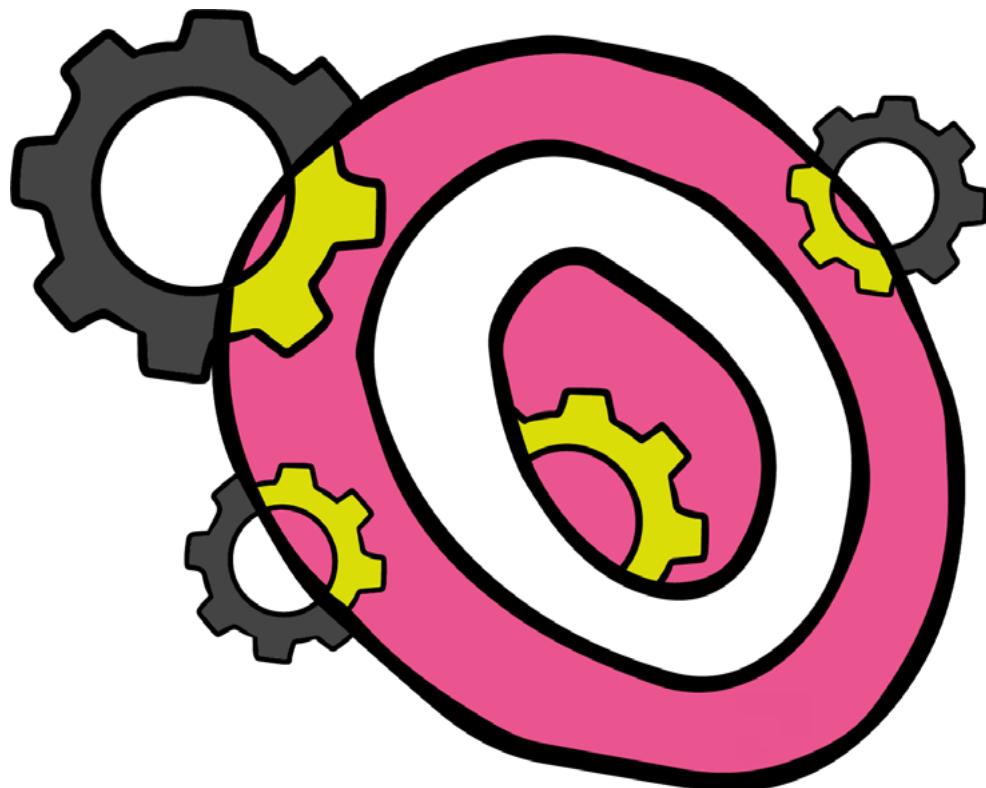
- Apuesta por articular ecosistemas de colaboración críticos, que promuevan la cooperación con la economía social y solidaria, espacios comunitarios y movimientos y organizaciones sociales con vocación emancipadora.
- Explora metodologías de investigación activas y situadas, como, por ejemplo, la Investigación Acción Participativa (IaP).
- Pon en valor los proyectos, experiencias y saberes de los espacios comunitarios para facilitar las colaboraciones con los movimientos sociales, tanto a nivel de investigación-acción como de docencia. Recuerda que no todo empieza y acaba en lo urbano, sino que en lo rural hay un montón de iniciativas y procesos en los que enredarte.
- Impulsa y refuerza redes feministas.
- Actúa como altavoz de iniciativas de transformación ecosocial.
- Favorece la implicación del estudiantado en el territorio animando a la participación en espacios del entorno.

Si formas parte del **estudiantado**:

- Colabora, involúcrate y/o participa en las actividades y campañas de las diferentes organizaciones de alumnado que te encontrarás en los campus de la UPV/EHU (y no solo): sindicatos, colectivos feministas, antirracistas, etc.
- Busca que tus trabajos de clase y, especialmente, los TFG y los TFM involucren a comunidades locales, asociaciones y colectivos (urbanos y rurales) para tratar problemas que afectan a tu entorno.
- Aprovecha las oportunidades para aprender fuera de las aulas. Por ejemplo: puedes hacer las prácticas o participar en Procesos de Aprendizaje-Servicio vinculándote con organizaciones del territorio.

Si formas parte de una **organización o movimiento social**:

- Fomenta relaciones horizontales y no extractivistas.
- Involucra a profesorado o estudiantado universitario en las jornadas o eventos que desarrolléis en vuestra organización.
- Si, además, eres un agente universitario, actúa como puente entre ambos mundos.
- Crea redes con colectivos u organizaciones docentes, estudiantiles o administrativas que se estén movilizando en la universidad para impulsar una transformación social emancipadora.





Concientización

Una universidad que contribuye al pensamiento crítico en la sociedad

Recogemos el término “concientización” de Paulo Freire (2003) para reivindicar la educación como herramienta a través de la cual las personas toman conciencia de las causas de su opresión y se movilizan colectivamente para cambiarlas. Como institución educativa, la universidad tiene un papel central en la generación de una mayor sensibilización sobre los temas que afectan a nuestra sociedad. Es decir, se trata de un espacio fundamental para generar **pensamiento crítico** y, desde ahí, promover la implicación en los procesos de cambio emancipadores que requiere el contexto que habitamos. ¿Cómo podemos hacerlo?

Reforzar la formación y sensibilización feminista

La **capacitación** es una herramienta fundamental para adquirir conocimiento sobre otras realidades que nos son ajena, aprender de y con otras personas y tomar conciencia sobre lo que nos rodea desde una perspectiva feminista. No hablamos solo de ir a clase y apuntarse a cursos, sino también de **aprovechar todos los recursos formativos que tenemos alrededor**: artículos y publicaciones académicas; repositorios institucionales y sociales; recursos audiovisuales como documentales, películas, podcast, series de televisión o videojuegos, actividades que se organizan por entidades vinculadas a una transformación social emancipadora o espacios colectivos donde se comparten experiencias. En este proceso, herramientas como la sistematización de experiencias se presentan como claves para fortalecer una formación feminista crítica. Una sistematización entendida como un arma política, que trascienda hacia una reflexión sobre lo vivido, y permita, visibilizar aprendizajes, identificar obstáculos y proyectar transformaciones desde una perspectiva situada.

Contribuir a la politización de la sociedad

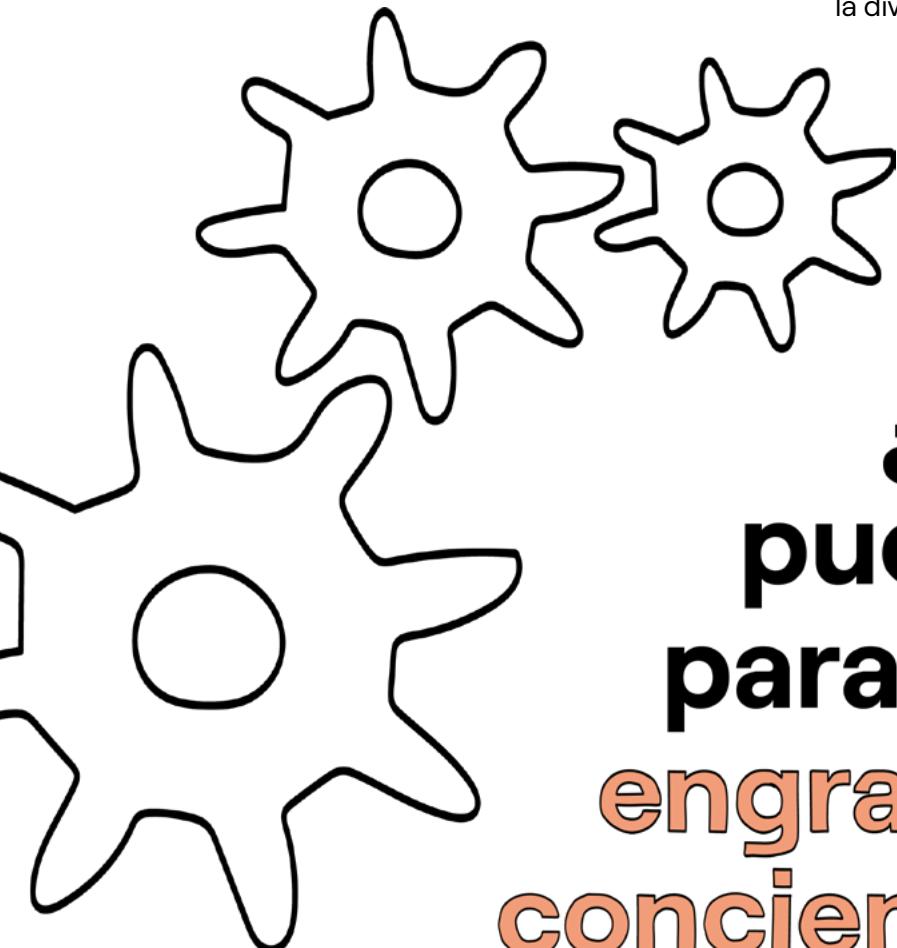
En los últimos años, la palabra politización se ha viciado o, en el mejor de los casos, vaciado de contenido, así que toca que la universidad asuma su responsabilidad para devolver el significado a este término. La politización tiene una relación directa con el pensamiento crítico, pues supone **colectivizar los problemas, necesidades y deseos**, darle una dimensión pública y, con ello, identificarlos como parte de la agenda sobre los que es necesario actuar.

A este respecto, la universidad es un espacio privilegiado por su legitimidad social e institucional para promover conocimiento y saberes. Por ello, es importante que se **aleje de una imagen de falsa neutralidad** y asuma su responsabilidad para ofrecer explicaciones estructurales, que abarquen la complejidad de la realidad social. Y, a la par, que se apropie de su papel central como espacio de pensamiento desde el que ofrecer respuestas a discursos y prácticas de odio y abanderar propuestas para la justicia ecológica y social en los desafíos del escenario actual.

Comprometerse con la transferencia de conocimiento a la sociedad

Como institución educativa y lugar de pensamiento, la universidad debería estar **conectada con las comunidades locales y con el entorno**. Esta necesidad está lejos de publicaciones en revistas de impacto controladas por las empresas editoriales, muchas veces de pago, escritas en un lenguaje académico, traducidas al inglés (como idioma académico hegemónico) y desvinculadas de lo que sucede en el territorio (ya sabemos que cuánto más abstracto es el conocimiento generado, más grande es el premio que te otorga el modelo de transferencia actual).

Frente a estas dinámicas privatizadoras y elitistas, se propone una difusión de los saberes académicos a través de textos en abierto donde las temáticas son tratadas con mayor profundidad. El desarrollo de charlas y jornadas en los territorios o con poblaciones interesadas, posibilitando el retorno de reflexiones que se están dando en la academia y, a su vez, bebiendo de los aprendizajes populares. En este sentido, también es fundamental tener en cuenta el aspecto lingüístico y apostar por las lenguas minorizadas. Por último, cabe mencionar las posibilidades que nos ofrece el entorno digital para multiplicar, cuando sea necesario, la divulgación en distintas localizaciones.

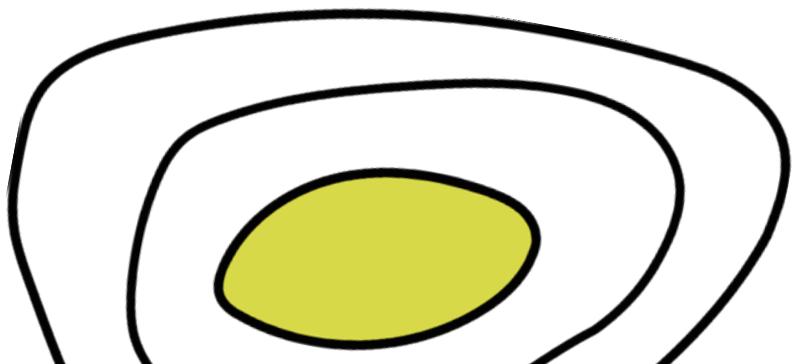


**¿Y yo qué
puedo hacer
para activar el
engranaje de la
concientización?**

Todos los agentes que forman parte del sistema universitario son responsables de la toma de conciencia propia y del entorno, en mayor o menor medida. Así que si te preguntas cómo puedes incidir en el reforzamiento de la universidad como espacio para el pensamiento crítico y la acción transformadora, lo primero que te sugerimos, en general, es empezar a **repensar tu posición desde un punto de vista interseccional**. Es decir, reflexiona y pregúntate sobre la posición en la que estás. Problematiza las discriminaciones que puedes sufrir, pero no te olvides de cuestionar tus propios privilegios. Intenta buscar formación para sensibilizarte y contar con herramientas para desactivar actitudes, enfoques y miradas que reproducen dominación. Como no es lo único que puedes hacer, te proponemos otra serie de acciones.

Si formas parte del **rectorado**:

- Protege, apoya y, en la medida que puedas, aumenta las partidas presupuestarias para formación de los distintos agentes universitarios.
- Implícate en las denuncias frente a las injusticias y los discursos de odio. Intenta que se promuevan comunicados frente a hechos como el genocidio en Palestina, casos de violencia machista (también en la universidad) o iniciativas ciudadanas como la ILP Regularización Ya.
- Apoya acciones y movimientos que se alineen con la justicia social y ecológica. Las posturas supuestamente neutrales son siempre aliadas de las ideologías hegemónicas.
- Contribuye a desmontar los bulos aprovechando la legitimidad de la academia y su reconocimiento como centro científico.
- Plantea propuestas y proyectos que contribuyan a imaginar, articular y desarrollar transformaciones sociales desde la justicia social y ecológica.
- Impulsa la formación permanente y la promoción de espacios de aprendizaje abiertos a toda la población, que contribuyan a la concientización.
- Amplía la universidad más allá de los campus: llévala a pueblos, barrios a través de congresos, jornadas u otras actividades. Y recuerda: ¡el rural también existe y, seguramente, tiene ganas de que te acerques!
- Construye espacios de mentorazgo para socializar la perspectiva feminista entre los distintos agentes.



Si formas parte del **profesorado**:

- Participa en medios de comunicación, redes sociales y actividades que se desarrolle en tu entorno para sensibilizar sobre la crisis ecológica, la violencia machista, el racismo y la xenofobia o las crecientes desigualdades sociales, por poner algunos ejemplos.
- Intenta utilizar siempre que puedas los distintos altavoces a tu disposición para contrarrestar los discursos y argumentaciones frente a las fake news y los bulos.
- Aunque no quieras, eres una persona de referencia, así que la vida cotidiana puede ser un espacio para politizar tu entorno que puedes aprovechar. Por supuesto, también eres un referente en el aula, así que no te olvides de la importancia que tus opiniones pueden tener tanto entre el estudiantado como en tus grupos de afinidad.
- Abre el aula a personas y colectivos comunitarios, entidades de la economía alternativa y solidaria o movimientos sociales para que hablen de diferentes realidades y lo hagan con voz propia, desde sus experiencias situadas.
- Pon en valor otras cosmovisiones, prácticas y saberes.
- Crea conciencia sobre el uso del software libre y del Fediverso. Este acrónimo de las palabras "federado" y "universo" se refiere a un sistema descentralizado y federado de aplicaciones y redes sociales alternativas que puedes contribuir a reforzar como modelo alternativo a plataformas comerciales lucrativas.
- En la medida de tus posibilidades, intenta no pagar por publicar y/o publicar en revistas de pago, escribe en los idiomas de referencia del territorio al que pertenece tu universidad y que el texto sea de libre acceso.
- Invierte esfuerzos en la creación de un repositorio online de herramientas y materiales para favorecer el aprendizaje en la sociedad.

Si formas parte del **estudiantado**:

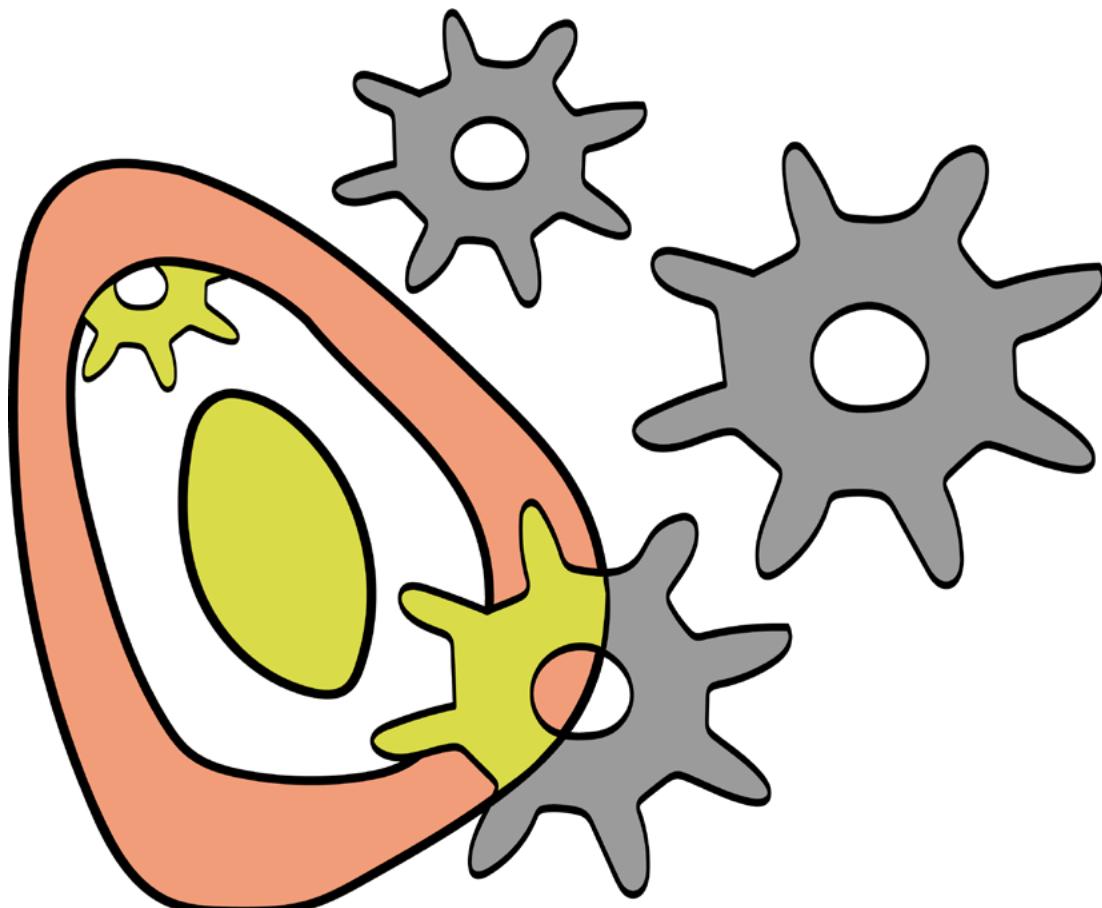
- Da un paso más allá de la formación reglada. Sabemos que pasas muchas horas al día formándote, pero atrévete a ampliar tus horizontes emancipadores, acercándote a temas en los que sientes mayor incomodidad y explora materias ligadas a la justicia social que a priori no te hagan mucha gracia o te sean ajenas.
- Empápate, aprovecha la posibilidad de la universidad para reforzar tu pensamiento crítico y volcarlo en tus espacios.
- Sé vigilante con prácticas docentes que discriminan o no estén alineadas con los Derechos Humanos.
- Divulga tu TFM o tu TFG en tu entorno para que puedas difundir lo que has aprendido.
- Si participas en algún espacio organizado, invita o intenta involucrar a estudiantes de tu entorno.

Si formas parte del **PAS**:

- En caso de que tengas a tu disposición, participa en cursos y talleres sobre perspectiva feminista, anticapacitista, antirracista o ecologista que puedas aplicar a tus tareas para hacerlas más respetuosas y sostenibles. Por ejemplo, ofrecer un trato respetuoso e inclusivo a todas las personas, no reproducir prejuicios o estereotipos, hacer un uso no sexista e inclusivo del lenguaje o profundizar en cómo actuar en casos de violencia machista.
- Crea conciencia sobre el uso de software libre.

Si formas parte de una **organización o movimiento social**:

- Coordina, impulsa y colabora para crear un espacio de intercambio de saberes.
- Comparte y coopera para desarrollar un repositorio de herramientas para impulsar una educación orientada a la transformación social.





Docencia y currículo académico

Una universidad que enseña cuestionando el poder y la dominación

Uno de los papeles centrales de la universidad es su función como institución educativa. El modelo de enseñanza que impulsa se concentra en el currículo académico donde desplegamos las materias, objetivos, actividades o competencias que marcan el aprendizaje. ¿Qué contenidos impartimos? ¿Qué metodologías usamos? ¿Qué resultados esperamos? ¿Cómo evaluamos? Aunque nos hayan dicho lo contrario, estas respuestas no son únicas ni unívocas pues la práctica docente está lejos de ser neutral, lo que influye en las trayectorias y experiencias del estudiantado. Así que es fundamental **revisitar nuestras aulas, identificar los sesgos de las relaciones de poder que las atraviesan y, con ello, empezar a desarrollar estrategias para superarlos** ¿Por dónde podemos empezar?

Visibilizar lo invisibilizado

La labor de identificación de las desigualdades nos puede llevar a las capas de la cebolla. Podemos quedarnos en la parte más superficial y contar mujeres (¡lo que ya no es poco!) o aplicar una perspectiva feminista e ir quitando pieles hasta adentrarnos en el núcleo de la dominación. Este ejercicio de exposición progresiva es el que nos permitirá desvelar la norma y, con ello, romper la ilusión de neutralidad e imparcialidad que esconde al sujeto privilegiado de la modernidad que, lejos de universal, esconde unas características muy concretas (ser un adulto, blanco, cis, con funcionalidad normativa, de clases acomodadas, del Norte Global, heterosexual, urbano, varón).

La mirada de **este sujeto concreto y privilegiado es el que marca la norma**: qué tareas son más valoradas (por ejemplo, portavocía), qué formas de comunicarse son más legitimadas (racionales, seguras y serenas) o qué materias, metodologías, personajes o referencias merecen reconocimiento académico (vinculadas a lo blanco, masculino y al pensamiento occidental basado en el progreso y en la razón). Todas estas cuestiones no solo afectan al currículo oficial, sino que condicionan (¡y mucho!) todos los aspectos ligados al currículo oculto.



Descolonizar y despatriarcalizar las temáticas y metodologías

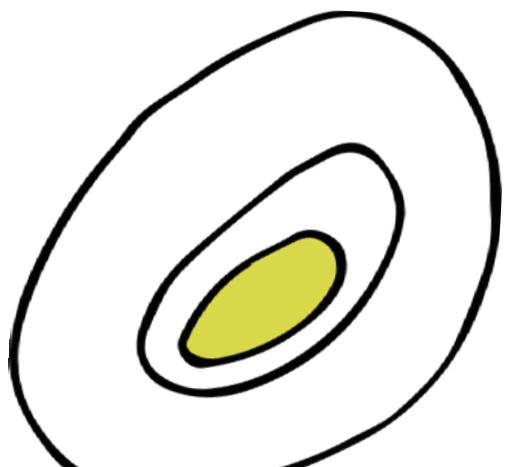
En nuestras aulas abundan los silencios. En la mayoría de las disciplinas, poco o nada se habla de contribuciones de mujeres, personas campesinas, con funcionalidad no normativa, empobrecidas, indígenas o del Sur Global, LGBATIQ+, racializadas o de cualquier otro colectivo subalterno. Esto afecta a la **creación de referentes** en los que sentirse representada, pero también a la **construcción de narrativas** sobre hechos históricos o, incluso, a la propia definición de lo que es histórico. Por no hablar de la primacía de la clase magistral como único formato válido en la que la persona docente explica a modo de conferencia mientras el alumnado escucha.

De tal forma, te invitamos a ampliar horizontes en tus bibliografías y materiales, contenidos o metodologías. Inspírate en la **educación popular** y reconoce a tu estudiantado y a las comunidades (y sus saberes diversos) como sujeto de conocimiento. En la investigación **Pedagogías Críticas: Nuestras Aliadas para la Transformación Social** elaborada al amparo de la UPMS en colaboración con el departamento de Psicología de la UPV/EHU encontrarás un montón de reflexiones y propuestas en las que inspirarte.

Reforzar la enseñanza de modelos económicos alternativos

La economía capitalista ha acaparado, casi en su totalidad, la enseñanza y apenas hay espacio para otras economías. La universidad debería ser un espacio libre de lucro, por lo que es fundamental ampliar los planes de estudio para enseñar y difundir alternativas como las formas de organización público-comunitarias o el **procomún**, donde los recursos o bienes son compartidos por la comunidad y gestionados de manera colectiva. Esto pasa por trasladar el interés en el crecimiento y el acaparamiento del capital a la búsqueda del bienestar comunitario en términos de corresponsabilidad y suficiencia. Para ello es clave incorporar perspectivas críticas que reconozcan que estas economías alternativas —como la Economía Social y Solidaria (ESS)— no emergen en el vacío, sino que están profundamente entrelazadas con saberes ancestrales, territoriales y comunitarios, muchas veces invisibilizados por la academia hegemónica. Situar el conocimiento en contextos específicos, permite recuperar debates

históricos y comprender cómo los intereses globales inciden en las dinámicas locales, abriendo paso a soluciones propias frente a la crisis económica y social. Desde este marco, es necesario cuestionar las lógicas productivistas de la economía capitalista, que entran en conflicto con los tiempos y cuidados que exige la vida. Esto requiere que la universidad no solo enseñe otras economías, sino que también se transforme en su funcionamiento, promoviendo el reconocimiento de saberes diversos y la colaboración con actores sociales heterogéneos.

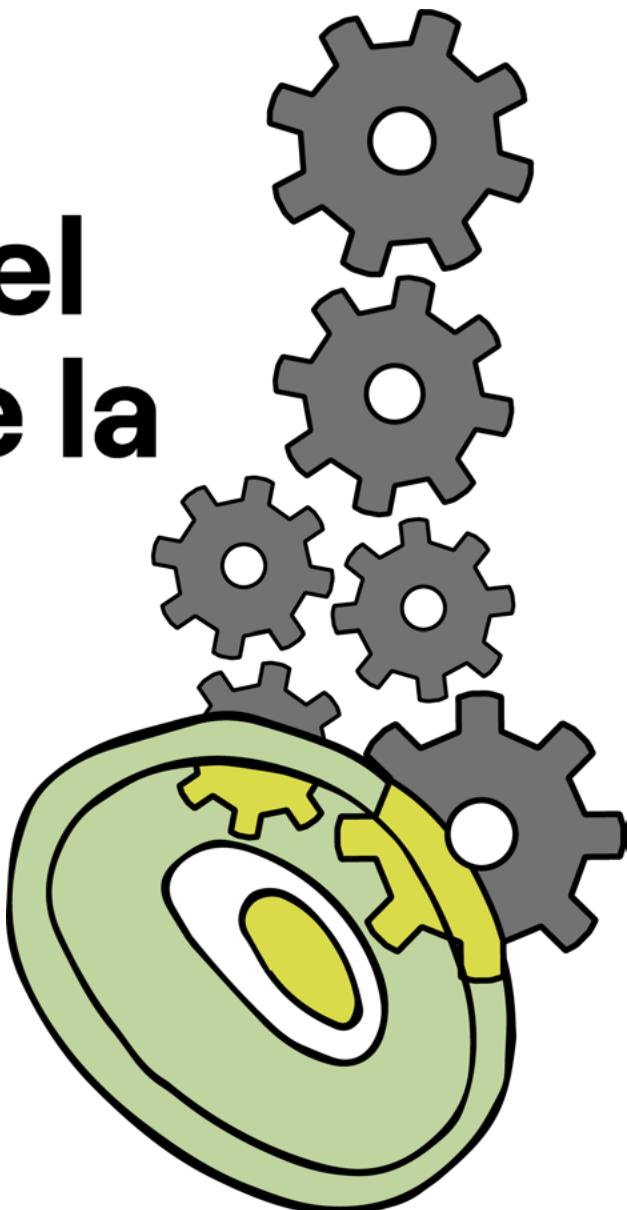


Fomentar métodos de evaluación alternativos

Las lógicas productivistas influyen en las propias dinámicas de evaluación, priorizando fórmulas competitivas basadas en el éxito individual y unas rúbricas centradas en los resultados. Sin embargo, hay **todo un universo para valorar la adquisición de competencias del estudiantado** (yo incluso para replantearte las propias competencias!): autoevaluaciones o coevaluaciones; aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje-servicio o educación basada en el lugar; contratos de trabajo o cuadernos de viaje como herramientas para incorporar una perspectiva feminista.

¿Y yo qué puedo hacer para activar el engranaje de la docencia?

Por su papel clave en la enseñanza, este engranaje estará muy asociado al profesorado, pero también al rectorado como responsable de la supervisión y aprobación de los planes de estudio. Así que si formas parte de estos dos agentes y te preguntas qué puedes aportar para que tus procesos de enseñanza se enfrenten a la dominación y cuestionen las relaciones de poder, te proponemos una serie de acciones.



Como **rectorado**:

- Revisa los planes de estudio desde una perspectiva interseccional.
- Consolida y refuerza las unidades especializadas (desde posturas críticas) para la revisión y actuación de los currículos docentes.
- Transversaliza la perspectiva de género e interseccional en los planes docentes.
- Refuerza la presencia de asignaturas específicas sobre estudios de género, feminismos y otras perspectivas críticas.
- Cuestiona el modelo de éxito que se está favoreciendo desde la universidad y que está reforzando el prestigio asociado al crecimiento económico y a la competitividad.
- Presiona a la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y la Acreditación (ANECA) para que la docencia recupere centralidad en la trayectoria académica.

Como **profesorado**:

- Difunde contenidos y materiales desde una interculturalidad crítica.
- Revisa tus fuentes y materiales y esfuérzate en incluir referencias a autoras feministas y de colectivos de los márgenes.
- Desafía el canon en tu materia (¡descubrirás un mundo de posibilidades!).
- Seduce a tu estudiantado para que aborde sus TFG y sus TFM desde miradas críticas y emancipadoras.
- Explora el uso de metodologías participativas y/o procedentes de la educación popular o la cultura comunitaria para construir espacios de aprendizaje más horizontales y colaborativos.
- Ten en cuenta las dimensiones afectivas y emocionales del aprendizaje para poner en relación lo experiencial y lo estructural. ¡Ojo! La politización de los malestares individuales no equivale a sesiones de terapia individualizadas (e individualizantes).
- Fórmate en metodologías para trabajar los disensos y conflictos que se puedan producir en el aula. Para profundizar en pedagogías críticas es importante abrazar la incomodidad ¡pero más importante aún es saber cómo gestionarla!
- En los grupos de trabajo, fomenta el uso de herramientas como los contratos de trabajo o los cuadernos de viaje con perspectiva feminista para evitar y superar el reparto generizado de roles y tareas.
- Ten en cuenta aspectos ligados a lo productivo y también a lo reproductivo (pide que te expliquen los procesos en lugar de solo los resultados, por ejemplo).

-
- Aclara las formas de evaluación y, en la medida de lo posible, llega a acuerdos con el estudiantado para adaptarte a perfiles diversos (funcionalidades no normativas y neurodivergencias, etc.).
 - Examina las rúbricas de tus materias desde una perspectiva feminista: ¿qué estás valorando más? ¿Qué estás invisibilizando? ¿Puede tener esto efectos diferenciados dependiendo del perfil del estudiantado?
 - Enumera y valora las tareas reproductivas que requieren los grupos de trabajo (¡no hay equipo que funcione sin gestión emocional!).
 - Recuerda que tu estudiantado también puede tener responsabilidades de cuidados o que su existencia va más allá del aula.
 - Promueve el uso de software libre en los trabajos del estudiantado, el *creative commons* para la publicación y consulta de resultados y el Fediverso para la divulgación. En otras palabras, contribuye a divulgar una forma de entender la creación, distribución y uso de los programas informáticos de forma colaborativa y libre; a los bienes creativos comunes para promover un acceso e intercambio de cultura sin ánimo de lucro o a un sistema de redes sociales descentralizado y alternativo.

¡Cuidado! Como **estudiantado**, aunque tu papel no es central y la balanza de poder no se inclina a tu favor, también tienes tarea:

- Anímate a incorporar en tus trabajos, TFG o TFM referencialidades y temáticas subalternizadas. Encontrarás ideas y consejos prácticos en la guía En la Grieta: Guía de Elaboración de Trabajos Académicos Transformadores de Unibertsitate Kritikoa Sarera (UKS).
- Intenta alzar la voz si ves que el profesorado invisibiliza saberes, desvaloriza a compañeros, deslegitima ciertas corrientes, etc. La desobediencia es una herramienta fundamental para cuestionar la autoridad y las estructuras hegemónicas. ¡Y recuerda! En compañía la protesta siempre es mejor.
- No eludas tus responsabilidades en los trabajos en grupo: implícate en las tareas reproductivas, ponlas en valor, reparte la carga de trabajo y cuida a quienes te acompañan en el equipo.

Y si formas parte de una **organización o movimiento social**:

- Ofrece tus saberes y experiencias para enriquecer las materias que se dan en el aula.
- Comparte metodologías y herramientas.
- Abre las puertas de tu organización o espacio para que la universidad pueda territorializar los aprendizajes y proyectos.



Equidad

Una universidad que garantiza el acceso y permanencia de todas las personas

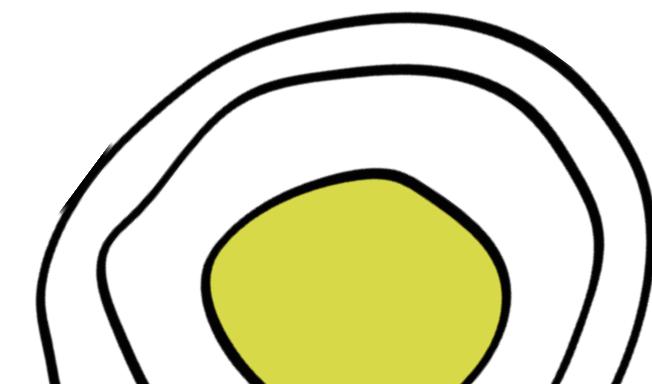
La universidad tiene que garantizar que todas las personas que quieran estudiar puedan hacerlo, independientemente de sus capacidades, su clase social, su edad o su procedencia. Pero no es suficiente con favorecer la llegada, sino que tiene que ofrecer las condiciones suficientes para que las personas **puedan quedarse y disfrutar de su trayectoria académica**, tanto cuando hablamos de grados, como de posgrados (masters y doctorados) o prácticas. De tal forma, la universidad tiene que estar definida en términos de equidad, lo que implica adaptarse a los deseos, intereses y necesidades de todas las personas, abrazando su diversidad. ¿Cómo podemos hacerlo?

Asegurar una educación superior pública y asequible para todo el mundo

Acceder y permanecer en la Educación Superior es una inversión a largo plazo y no todas las personas pueden permitírselo. En el contexto español, la gratuidad no está asegurada y las becas son cada vez más limitadas ante las desigualdades socioeconómicas crecientes. A medida que ascendemos la permanencia en la universidad se hace cada vez más difícil y seguir avanzando en la trayectoria investigadora se hace cuesta arriba. Los posgrados son muy caros, las becas para investigación son muy pocas y las condiciones para combinar vida investigadora y otro tipo de empleos son muy complicadas, por lo que termina siendo un privilegio.

En este sentido, es fundamental avanzar hacia un **sistema de becas suficiente** y asegurar un **sistema de prácticas remunerado de manera suficiente**, donde se cumplan las dedicaciones y que cumplan con los objetivos de aprendizaje. Sin olvidar que el modelo de enseñanza es cada vez más exigente y dificulta la presencia de estudiantes con responsabilidades de cuidados o que no cuente con una situación económica suficiente para dedicarse exclusivamente a los estudios.

Con todo ello, es imprescindible defender y reforzar el modelo de **universidad** pública, dotándola de recursos y protegiéndola de las embestidas de las lógicas privatizadoras.



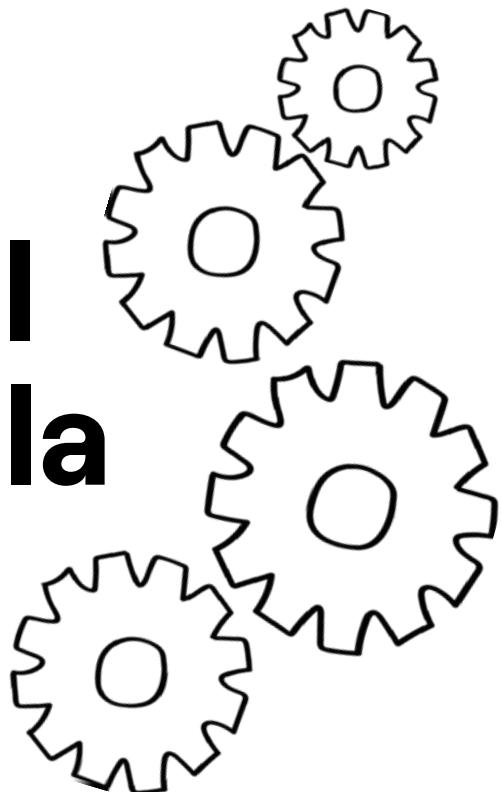
Garantizar la accesibilidad en la universidad

Todo el mundo tiene que poder moverse y aprovechar los distintos espacios que componen la universidad, así que es fundamental que sean **accesibles**. Movilidad física, lengua de signos, señalética adaptada a personas ciegas, atención y flexibilidad a la neurodivergencia, etc. Somos conscientes de que hay una gran heterogeneidad de posibles necesidades y que no podemos preverlas todas, pero sí tenemos que ser capaces de crear espacios de detección y abordaje para dar soluciones rápidas.

Promover espacios e infraestructuras inclusivas

Los tránsitos por la universidad tienen que garantizar el bienestar a todas las personas, por lo que el diseño de los espacios o el mobiliario juegan un papel fundamental para unas **infraestructuras inclusivas** (baños no binarios, comida vegana en los comedores, idiomas, mobiliario para personas zurdas, sillas para todos los tamaños, etc.). Por otro lado, no podemos olvidar que somos cuerpos con necesidades diversas y que los espacios universitarios (fijos o puntuales) tienen que reconocer esta vulnerabilidad material al ser planificados (menstruación, neurodivergencias o movilidades).

**¿Y yo qué
puedo hacer
para activar el
engranaje de la
equidad?**



Como parte del **rectorado**:

- Promueve una evaluación de la accesibilidad de los distintos campus que componen la universidad, atendiendo a los distintos espacios (aulas y pasillos, pero también cafeterías, polideportivo o biblioteca). La idea es que todas las personas puedan moverse y aprovechar.
- Dota de recursos para atender a distintas situaciones de discapacidad y difúndelos. La comunicación es fundamental para saber que hay recursos a disposición de las personas que los necesitan ¡y que se pueden adaptar!
- Presiona para aumentar becas.
- Garantiza la apertura de espacios colectivos (bibliotecas, comedores, laboratorios, salas de ordenadores...) y cuenta con un centro de recursos para que estén a disposición del estudiantado.
- Apoya la creación de lugares de cuidados como las guarderías, pues son un recurso fundamental para la conciliación de quienes tienen descendencia.
- Impulsa relaciones con centros educativos, especialmente aquellos en barrios más empobrecidos, para ilusionar sobre las posibilidades de formarte en la universidad (no tanto en oportunidades laborales ni términos productivistas, sino como espacio para enriquecer experiencias y aprendizajes).
- Fomenta protocolos y/o procedimientos para una docencia inclusiva y sensible a la diversidad, siempre de forma participativa y, especialmente, teniendo en cuenta las miradas de las personas afectadas.

Como parte del **profesorado**:

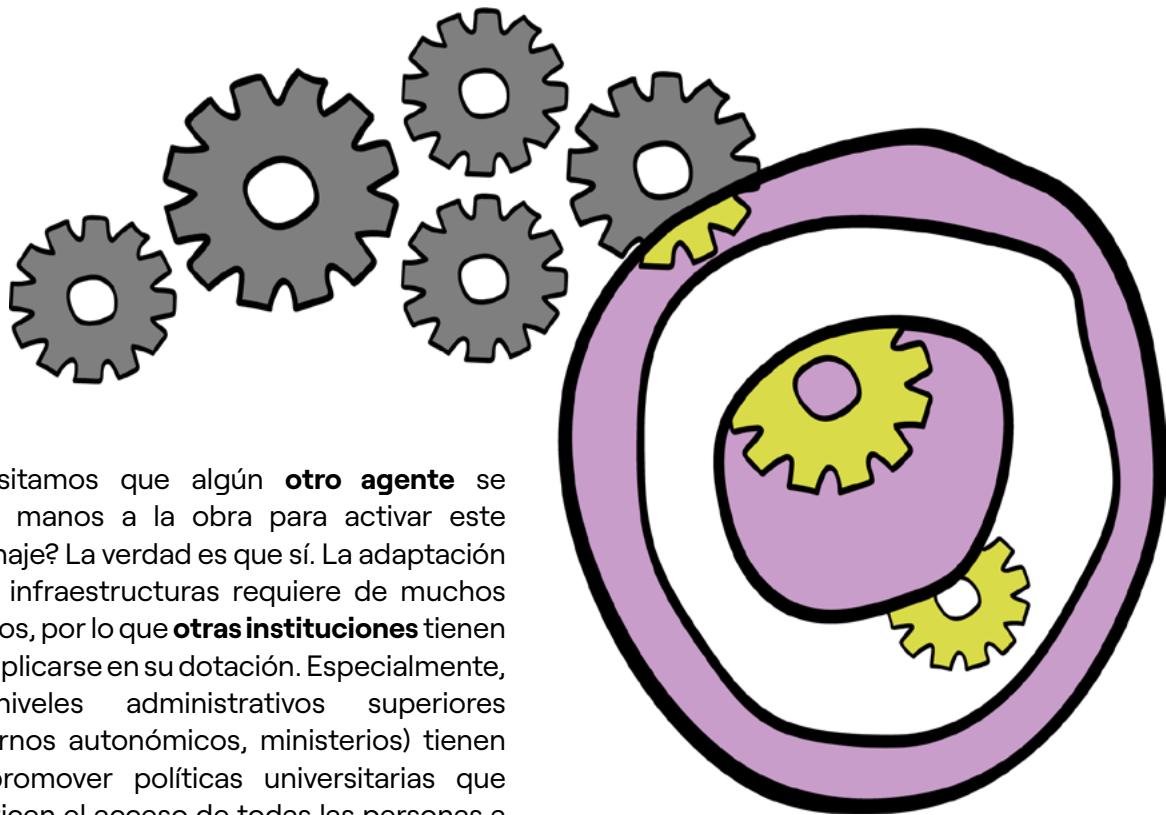
- Fórmate sobre enseñanza accesible para intentar atender a distintas capacidades.
- Amplía la diversidad de tu ámbito de estudio y de las materias que impartes.
- Contacta con colectivos y entidades de los barrios para presentar las ofertas y oportunidades de la universidad.
- Evita gastos innecesarios a tu estudiantado (licencias, libros propios que puedes compartir a través de apuntes, materiales, etc.)

Como parte del **estudiantado**:

- Ten respeto con la diversidad funcional y colabora para que no haya situaciones de discriminación o falta de accesibilidad.
- Presiona para que se cumplan las condiciones de accesibilidad.
- Apoya y participa en colectivos para defender los derechos para las personas con discapacidad en la universidad (y fuera de ella).

Si formas parte de una **organización o movimiento social**:

- Reivindica la universidad como espacio de emancipación, intercambio de saberes y centro articulador de pensamiento.
- Promueve la sensibilización en anticapacitismo.
- Cuando organices una actividad, ten en cuenta la accesibilidad a la hora de cubrir las necesidades de ponentes y participantes.



¿Necesitamos que algún **otro agente** se ponga manos a la obra para activar este engranaje? La verdad es que sí. La adaptación de las infraestructuras requiere de muchos recursos, por lo que **otras instituciones** tienen que implicarse en su dotación. Especialmente, los niveles administrativos superiores (gobiernos autonómicos, ministerios) tienen que promover políticas universitarias que garanticen el acceso de todas las personas a la educación superior (gratuidad, becas, etc.) y su permanencia.

Por otro lado, es importante promover el interés en la universidad en edades más tempranas, por lo que la equidad tiene que favorecerse en los centros de enseñanza primaria y secundaria y abordar las causas estructurales del abandono escolar, especialmente en comunidades con menos oportunidades de acceso. ¿Y por qué no? Favorecer la entrada y disfrute de personas mayores y adultas para que puedan disfrutar de la educación superior cuando las circunstancias personales lo permitan.

Por último, no podemos olvidarnos de las competencias ministeriales para aligerar y acelerar los procesos de homologación de títulos para personas extranjeras, que se pasan años esperando a ver reconocida su formación.



Investigación-acción

Una universidad que promueve una investigación encarnada y responsable

La investigación es uno de los pilares fundamentales de la universidad, pues a través de la misma se profundiza en la interpretación de la realidad social, se exploran herramientas y proyectos y se construyen productos que inciden en el entorno, sea a través de la influencia en el imaginario y en las políticas públicas o artefactos materiales. Tradicionalmente, la construcción de la ciencia se ha alzado sobre la **falacia del conocimiento objetivo e imparcial de la mirada eurocétrica**, bajo esa fantasía de neutralidad que lo único que oculta es el alineamiento con la hegemonía.

Esta falta de neutralidad queda en evidencia en investigaciones que ligan bienestar general a crecimiento ilimitado o que dan soluciones tecnológicas a la crisis ecológica. Por el contrario, la epistemología feminista ha puesto en evidencia que la generación de **saberes está situada en procesos históricos y que está encarnada**. Es decir, está moldeada en unas relaciones de poder que actúan según el contexto y está condicionada por las subjetividades y cuerpos de quienes definen y emiten dichos saberes. De tal forma, la investigación no es una herramienta neutral, sino que tiene un papel fundamental en la interpretación del entorno, por lo que debe funcionar bajo los principios de responsabilidad y compromiso con la transformación social.

Desuniversalizar la mirada investigadora y centralizar lo subalterno

Mucho se ha hablado en estas páginas del sujeto hegemónico de la modernidad (ya sabes, ese BBVA+ que representa al blanco, burgués, varón, adulto, etc.) que, desde sus características apegadas al privilegio, marca la norma y, con ello, lo considerado universal. En otras palabras, las ciudades, las empresas, las políticas públicas y, por supuesto, las instituciones como la universidad son definidas en función de los deseos, intereses y necesidades de este colectivo muy minoritario cuya posición de poder le ha permitido representar la mirada neutral.

Este patrón no es ajeno a la investigación, así que a medida que nos alejamos de estos ejes de privilegio los enfoques, localizaciones, metodologías y temáticas van siendo tildadas de particulares y, con ello, de subjetivas y sin ningún interés general. Las consecuencias son muchas: invisibilización; dificultades para conseguir financiación o para publicar; deslegitimación en congresos académicos, menores posibilidades de ver reconocidos los méritos y de acceder a procesos de contratación y un largo etcétera que afecta, y mucho, a las expectativas en la carrera académica.

Frente a este modelo jerarquizado entre lo dominador y lo subalterno, apostamos por ampliar la mirada y **explorar la investigación desde los márgenes**, cuestionando esa (falsa) interpretación objetiva de la realidad para la que se plantean soluciones únicas (y falazmente universales). Pero para poder hacerlo es fundamental garantizar condiciones de reconocimiento material y simbólico, pues de otro modo es seguir reforzando la rueda hegemónica de la universidad.

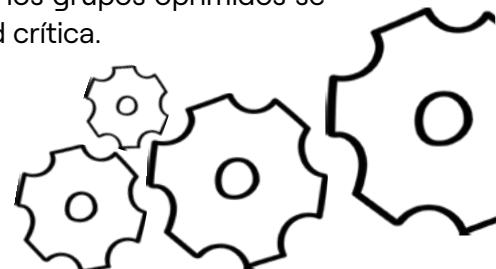
Cuestionar el paradigma de conocimiento occidental

La ciencia hegemónica se ha construido sobre una falacia de objetividad y racionalidad, en la que el sujeto investigador examina un objeto de estudio y, por tanto, su mirada no está condicionada ni por su propia posición en el mundo ni por su ideología. Frente a esta forma de mirar al mundo marcada por la dominación proponemos la **visibilización de las subjetividades** que se encuentran detrás de todo proceso investigador además del reconocimiento como sujeto de la contraparte.

Promover la combinación y diversificación de metodologías

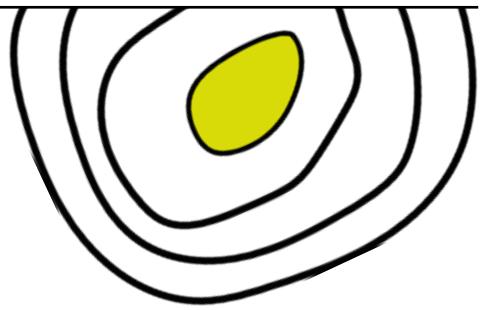
La exaltación de una investigación objetiva y neutra ha llevado a la legitimación, casi exclusiva, de la ciencia positivista, caracterizando lo cuantitativo como único método fiable. Desde estas páginas te invitamos a dos cosas: por un lado, a **desmitificar la neutralidad de lo cuantitativo** y, por otro, a **evitar jerarquizar los métodos** y a usarlos de forma complementaria dependiendo de las necesidades de la investigación. Existe todo un mundo por explorar: Enfoques cualitativos, narrativos y etnográficos; técnicas como los relief-maps o mapas de relieve de la experiencia o la metodología cuerpo-territorio.

Pero ¡ojo al extractivismo y a la invisibilización del origen de los conocimientos! Abogamos aquí por disfrutar de toda la cesta de herramientas que tenemos a nuestra disposición, pero siempre desde el reconocimiento de los saberes no eurocéntricos y procurando que los métodos y conocimientos de los grupos oprimidos se vacíen de capacidad crítica.



Impulsar procesos de Investigación-Acción participativa (con perspectiva Feminista)

Directamente relacionado con el compromiso con el entorno, surge la oportunidad de promover la Investigación-Acción Participativa (IAP) desde una perspectiva Feminista como un enfoque que permite aunar reflexión y acción desde los propios agentes implicados, siendo reconocidos como sujetos de análisis y transformación de sus propias realidades. Insistimos aquí en incorporar una perspectiva feminista interseccional pues pese a ser un enfoque ligado a la transformación social no está exento de reproducir relaciones de poder. Por ello, esta mirada nos permite construir espacios cuidados y seguros donde se garantice la presencia y legitimidad de todas las voces; la escucha activa y el diálogo; así como la empatía y la construcción colectiva de todas las personas participantes. Algo de especial importancia si queremos generar ecosistemas de investigación horizontales, donde todos los saberes y formas de conocimiento sean reconocidos y validados.



¿Y yo qué puedo hacer para activar el engranaje de la investigación-acción?

En diferentes niveles y bajo diferentes acciones, rectorado, profesorado y estudiantado tienen una importante responsabilidad a la hora de desarrollar una investigación comprometida y responsable. ¿Qué acciones podemos poner en marcha?

Si formas parte del **rectorado**:

- Impulsa cambios en el reconocimiento de los méritos.
- Incentiva y protege la investigación aplicada que contribuyan al bienestar de las personas y los territorios.

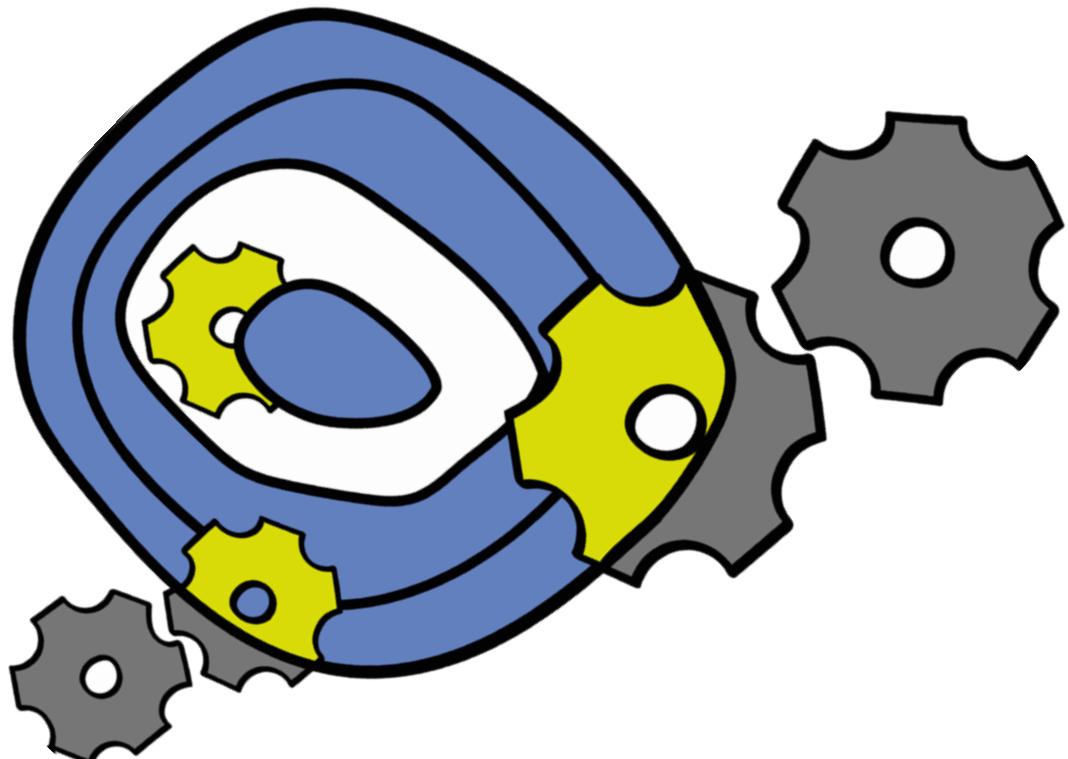
Si formas parte del **profesorado** y del **estudiantado** como impulsores de la investigación:

- ¡Cuidado con el extractivismo! Reconoce y visibiliza siempre las fuentes, agradece la participación de las comunidades y haz una devolución con los resultados en la medida de tus posibilidades.
- Cuestiona y revisa tu posición desde una perspectiva interseccional.
- Explora metodologías alternativas, participativas, populares y/o de la cultura comunitaria.
- Arriesga y acércate a saberes y temáticas tradicionalmente marginales, poniendo en valor el conocimiento de los pueblos, barrios, personas o colectivos que se alejan de lo considerado académico.

-
- Ampárate en redes de cuidado feminista. Investigar desde lo subalterno supone muchas formas de deslegitimación desde las posiciones hegemónicas: desvalorizaciones, particularizaciones, invisibilizaciones, etc. que generan dolor, frustración y violencia simbólica. Así que aquí es importante recordar que juntas y organizadas somos más capaces de reivindicarnos y reconocernos.
 - Impulsa procesos de IAP con perspectiva feminista. Recuerda que si pones en marcha una metodología participativa es fundamental la devolución como herramienta para retornar el conocimiento e información que te han compartido.
 - Impulsa espacios de divulgación de las reflexiones que se dan en la academia y busca formas de conectar tus proyectos con necesidades que haya en la comunidad.
 - Promoved que los TFG y los TFM sean herramientas al servicio del cambio social. Son una obligación curricular pero también pueden ser un instrumento para profundizar en otras realidades, referencialidades o experiencias.

Si formas parte de una **organización** o **movimiento social**:

- Colabora en procesos de investigación que estén orientados a la justicia social y ambiental.
- Explora estrategias para reforzar los ecosistemas de investigación entre lo social y la academia.
- Implica a los agentes universitarios en tus estudios e investigaciones.





Participación

Una universidad que potencia la implicación de las personas que la componen

La jerarquía y la verticalidad se han convertido en características del modelo universitario que limitan el desarrollo de un modelo emancipador, pues la búsqueda de cambios se encuentra con un entramado elitista (amparado en la burocracia) poco permeable a las iniciativas de abajo-arriba. Por otro lado, el complejo organigrama de la educación superior **dificulta estructuras horizontales** que, a su vez, son complejas por las propias posiciones de poder diferenciadas entre agentes. No obstante, es posible promover la universidad como espacio participativo que no confunda estructura con jerarquía y deje de alejarse de forma progresiva de sus bases docentes y estudiantiles y de las propias comunidades en las que se conforma.

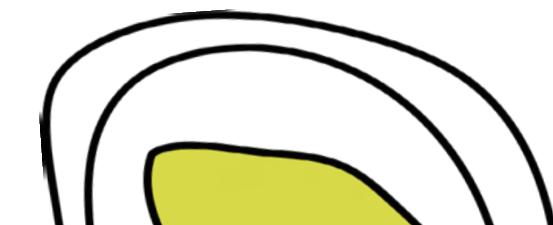
¿Cómo lo hacemos?

Impulsar la transversalidad y la transdisciplinariedad

Transversalidad. El funcionamiento universitario promueve unas separaciones muy estancas, con lógicas incluso **competitivas** entre departamentos, grupos de investigación o disciplinas. Si queremos promover una universidad que se articule con la sostenibilidad de las vidas y que responda a las alertas provocadas por este sistema biocida, no podemos hacerlo desde propuestas aisladas, sino que tenemos que **aunar esfuerzos que respondan a la multidimensionalidad** de los problemas que nos afectan.

Reforzar la participación como engranaje entre los distintos agentes

En la mayoría de las ocasiones, los agentes que componen la comunidad universitaria actúan como satélites aislados, tanto entre ellos como en su propio interior. Si queremos propiciar otro modelo de universidad es fundamental **promover y reforzar los espacios de encuentro para favorecer el diálogo y el reconocimiento** entre ellos. A este respecto, nos parece relevante tejer alianzas entre profesorado y entre estudiantado feminista y con posiciones contrahegemónicas, sin olvidarnos de su poder diferencial en el entramado universitario. No queremos cerrar esta estrategia sin mencionar la necesidad de que la participación también sea el engranaje en la relación entre la universidad y las comunidades locales, favoreciendo la presencia de una y otras en los espacios colectivos de ambos lados.

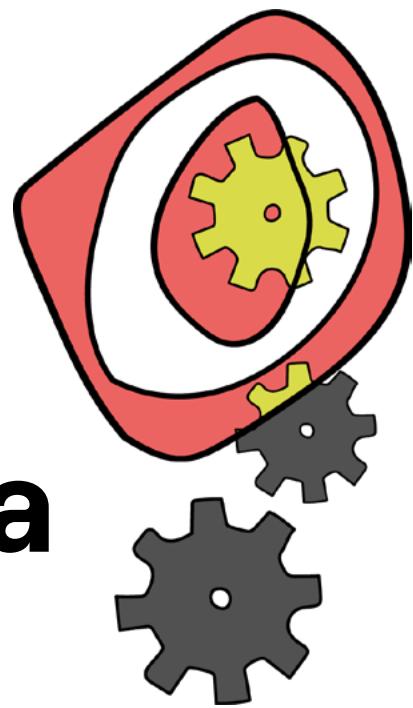


Repensar la composición y funcionamiento de los órganos de gobierno

La universidad se estructura en diferentes órganos de gobierno, que buscan (no siempre con éxito) recoger los intereses de cada parte en el funcionamiento universitario. En la cúspide se encuentra el rectorado, como responsable del gobierno académico y administrativo. Pero también encontramos las facultades y escuelas, así como los Consejos de Departamento, los comités específicos o el Consejo de Estudiantes. A este respecto, el funcionamiento es absolutamente jerárquico, **con muy poco peso del estudiantado en las políticas universitarias**.

Además, a medida que escalamos en el organigrama universitario, las mujeres van desapareciendo de los cargos directivos: solo hay un 25% de rectoras, un porcentaje bajo teniendo en cuenta que son el 44% del profesorado y más del 50% del estudiantado, según el informe "La Universidad española en cifras". Si aplicamos una perspectiva interseccional, la normatividad en los perfiles que ascienden en la carrera universitaria aumenta, con poca representatividad de personas con funcionalidad no normativa, de clases trabajadoras, disidencias, migradas, racializadas y otros colectivos subalternos.

¿Y yo qué puedo hacer para activar el engranaje de la participación?



Todos los agentes están implicados, porque es preciso que todos se activen e impliquen para favorecer un nuevo modelo de universidad. A este respecto, cabe una matización. El hecho de que se reconozca la capacidad de agencia de todas las personas no se traduce en que a todas les sea igual de fácil activarla, pues el poder está distribuido de forma desigual. No obstante, y partiendo de la capacidad transformadora de la participación, imaginamos la construcción de una comunidad universitaria activa, reconocida como sujeto e impulsora directa de mover las palancas del cambio. Dicho esto, ¿qué puede hacer cada agente?

Si formas parte del **rectorado**:

- Construye estructuras que contribuyan al trabajo coordinado e interdisciplinar (mesas interdepartamentales para proyectos compartidos, grupos de investigación transversales sobre temáticas, etc.).
- Impulsa estructuras de gobernanza en la universidad donde estén presentes todos los agentes y donde exista una capacidad de propuesta real para ellos. A su vez, busca una redistribución de poder entre ellos para que se animen a implicarse, mirando especialmente al peso del PAS y del estudiantado.
- Plantea la construcción de un órgano universitario compuesto por el PAS para que puedan incidir, en la medida de lo posible, en las políticas universitarias.

Si formas parte del **profesorado**:

- Promueve proyectos entre distintas facultades y departamentos para dar respuestas a la crisis multidimensional.
- Articúlate en redes interdisciplinares para construir proyectos capaces de responder, de manera compleja, a las necesidades actuales combinando lo técnico con los enfoques críticos.

Si formas parte del **estudiantado**:

- Acércate e implícate en sindicatos y organizaciones de estudiantes. La unión posibilita que las voces se escuchen más fuerte que de forma aislada.

Si formas parte del **PAS**:

- Favorece procesos de habitabilidad interna presionando en la construcción de espacios de diálogo donde abordar demandas que afectan al bienestar propio y ajeno.

Si formas de una **organización o movimiento social**:

- Participa en los órganos de interlocución con la universidad ¡Y reivindica tu presencia y que tu voz sea escuchada!
- Difunde otros modelos de cultura organizacional más habitable, así como las metodologías y herramientas que utilicéis en la creación de espacios amables, cuidados y seguros.
- Cuestiona tu propia organización o movimiento para detectar las relaciones de poder que se pueden estar reproduciendo. Cuando las identifiques, comparte tus reflexiones para poder seguir construyendo juntas.





Política laboral

Una universidad que asegura una política laboral justa y sensible a los cuidados

La gestión de las relaciones laborales en el entorno universitario se constituye como uno de los engranajes fundamentales para construir otro modelo universitario. Desgraciadamente, la **precariedad** se ha convertido en una de las señas de identidad de la universidad actual. Una precarización que se agudiza a medida que nos alejamos del perfil hegemónico de ese BBVA+ y que se manifiesta a través de la dificultad de acceso de perfiles con una funcionalidad no normativa; de la falta de diversidad entre su personal en cuanto a racialización, origen o clase social, o de la brecha creciente de género a medida que se escala en el organigrama.

Es decir, la educación superior está atravesada por la desigualdad, lo que no podía ser de otro modo teniendo en cuenta que está moldeada en la dominación. Por lo tanto, es fundamental promover unas **condiciones laborales justas y feministas**, que aseguren el acceso y la permanencia del personal de manera equitativa e impulsar empleos dignos en relación con las responsabilidades de cuidados. Algo que no solo afecta a su personal académico, sino también al administrativo y de servicios, sin olvidarnos de las organizaciones con las que se establece un vínculo relacional y/o se externalizan prestaciones. ¿Cómo lo hacemos?

Revisión de los criterios de contratación y los méritos de la carrera académica

Los méritos que impulsan la trayectoria académica están fuertemente marcados por la mercantilización de la universidad, que se traduce en un sistema de evaluación y acreditación atravesado por el individualismo, la competitividad, la productividad, la estandarización del conocimiento, la despolitización y la penalización de posicionamientos críticos y transdisciplinares. Estas dinámicas favorecen la sobrepresencia de un perfil ligado a lo que llamamos **“académico champiñón”**, estirando el concepto de Amaia Pérez Orozco cuando se refiere a esos trabajadores siempre disponibles para la empresa y sin responsabilidades de cuidados propias ni ajena. Por ello, si queremos promover una trayectoria académica más cooperativa, inclusiva, solidaria, saludable y sensible a los (auto)cuidados es fundamental revisar los procesos de acreditación y contratación del personal académico.



Asegurar condiciones laborales justas y equitativas

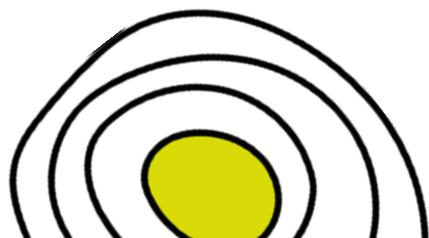
Lamentablemente, la precariedad es una de las señas de identidad de la universidad actual, algo que viene acompañado de unos procesos de contratación que no favorecen la inclusión de personas no normativas. Si bien es cierto que en el organigrama universitario encontramos puestos laborales privilegiados es fundamental examinar las posibles **segregaciones verticales y horizontales** desde una perspectiva de género e interseccional. La garantía de condiciones laborales dignas también pasa por implementar y respetar políticas de cuidado: creación de guarderías, apoyo para quienes atienden a personas con grandes dependencias o adaptación y reducción de las jornadas laborales. ¡Ojo! Los cuidados no se agotan en un modelo de familia nuclear cisheteropatriarcal.

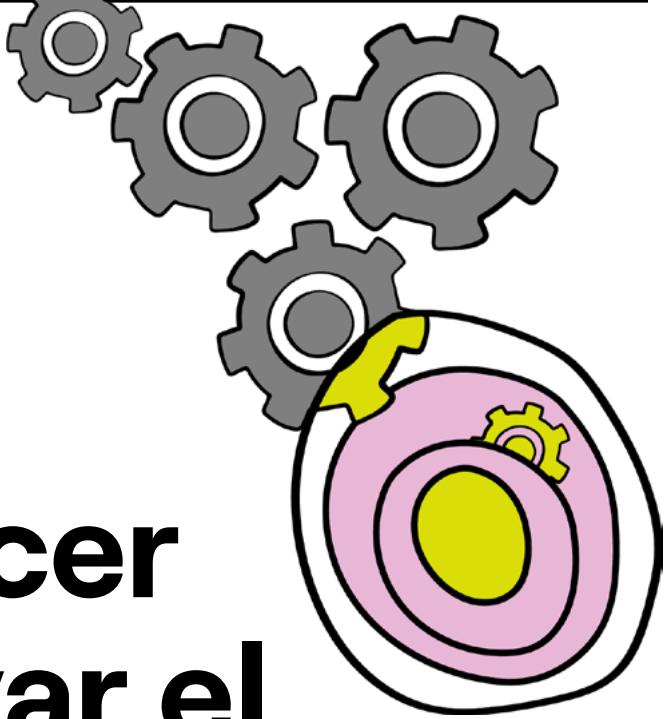
Cuando hablamos de personal universitario no solo hablamos del docente e investigador, sino de todas aquellas personas que sostienen las infraestructuras de la universidad y garanticen la reproducción de la cotidianeidad, muchas veces de forma invisibilizada. Hablamos de empleos de administración, apoyos, mantenimiento o limpieza. Este último sector nos lleva a revisar las externalizaciones que se realizan desde la universidad, pues la institución tiene que garantizar condiciones laborales justas y equitativas no solo entre su personal, sino también en entidades, empresas u organizaciones en las que subcontrata servicios.

Garantizar entornos accesibles al personal con funcionalidad no normativa

La educación superior es uno de los entornos laborales donde las personas con discapacidad están más infrarrepresentadas, en un porcentaje del 0,6% del total de Personal Docente e Investigador (PDI) de las universidades públicas, según el informe Situación del Personal Docente e Investigador con discapacidad en el sistema universitario español (2022). La cifra de estudiantes se incrementa hasta el 1,5%, pero desciende progresivamente a medida que ascendemos por la escala de las titulaciones. Y pertenecer al PDI no altera mucho los datos en lo que se refiere a la representatividad de la funcionalidad no normativa en el entorno universitario, como recoge el Observatorio de la Discapacidad.

Pero no se trata solo de una cuestión numérica, sino de construir una universidad realmente inclusiva y de compensar los dolores y malestares que genera un entorno hostil a las personas con discapacidad, sea del tipo que sea. Hemos aludido en muchas ocasiones al estrés y desasosiego generado por la hiperproductividad, la ética del trabajo y la competitividad que moldea la educación superior, algo que se agudiza en aquellas personas que no cumplen los estándares de la normatividad funcional. Te animamos a la lectura del capítulo “Ser profesora con discapacidad en una universidad pública: Reflexiones desde mi contexto estadístico y personal”, firmado por Irene Raya Bravo para acercarte a algunas de las dificultades que se encuentran.





¿Y yo qué puedo hacer para activar el engranaje de la política laboral?

Como parte gestora de la universidad, el agente impulsor fundamental en este engranaje es el rectorado.

- Promueve el reconocimiento de otros méritos.
- Impulsa un diagnóstico para conocer qué perfiles ocupan las posiciones más precarizadas e inestables en la universidad.
- ¿Alguna vez os habéis preguntado por el índice de diversidad del profesorado que compone la universidad? Si se promueve un diagnóstico de los perfiles del personal docente, seguramente os encontréis homogeneidad en marcadores sociales como capacidades, clase, género, origen o racialización.
- Promueve la externalización en entidades de la economía social y solidaria, sea para los servicios de limpieza, para la adquisición de suministros o para la elaboración de un estudio.
- En cuestiones laborales, actúas, en cierta forma, como la patronal así que ofrece espacios para canalizar demandas y asegura la escucha activa a las movilizaciones que se promuevan.

Si formas parte del **profesorado**:

- Organízate, sindícate y movilízate frente a la hiperproductividad de la trayectoria académica y para poder presionar y visibilizar las injusticias.
- Intenta que las lógicas competitivas, individualistas y productivistas no guíen tu carrera académica.
- Participa activamente en los espacios de toma de decisiones y demanda mejoras en las condiciones laborales y salariales de todos los colectivos.
- Visibiliza las injusticias.
- Crea redes de cuidados y apoyo mutuo.

Si formas parte del **estudiantado**:

- Sé consciente de la precarización que atraviesa la universidad, así que apoya al profesorado en sus reivindicaciones (cuando hagan huelga, por ejemplo) para que pueda desarrollar su labor docente en condiciones dignas.

Si formas parte de una **organización o movimiento social**:

- No entiendas lo que pasa en el ámbito universitario como algo ajeno. Contar con una institución educativa con un personal laboral en condiciones dignas y suficientes es importante para todo el territorio.

¿Necesitamos que algún **otro agente** se ponga manos a la obra para activar este engranaje? De nuevo, sí, pues los cambios en la universidad requieren de **otros niveles institucionales**, especialmente el Ministerio encargado de la educación superior pues tiene la potestad de crear marcos regulatorios y normativos. A este respecto, pueden desarrollar acciones ligadas a:

- Financiación a universidades condicionada por la garantía de condiciones laborales dignas a todas las personas. O, al menos, incentivar aquellas que promuevan prácticas orientadas a una política laboral feminista.
- Seguimiento y control de las políticas laborales que desarrolla la universidad (auditorías, supervisión, etc.).
- Impulsar publicaciones y estudios sobre la situación de las personas que componen las universidades españolas desde una perspectiva interseccional.

No obstante, seas el tipo de agente que seas, ¡no esperes a que las cosas pasen por arte de magia! Organízate, participa en movilizaciones, forma parte de redes desde donde presionar para impulsar las transformaciones necesarias. Y si puedes, ¡síndícate! Pues los cambios se promueven desde la lucha colectiva, también en la universidad.



Sostenibilidad

Una universidad que impulsa la justicia ambiental y ecológica

Una de las emergencias que nos permiten anunciar que la existencia humana está en riesgo es la crisis ecológica. Vivimos en un **contexto ecocida**, que vive a espaldas de su ecodependencia y los países enriquecidos consumen muy por encima de las posibilidades de la regeneración del entorno, explotando los recursos de otros pueblos. Frente a este modelo depredador, es inevitable fomentar modelos alternativos de producción, distribución y consumo ligados al cuidado de la naturaleza y a la justicia ecológica. ¿Cómo podemos fomentar una universidad ecologista?

Transversalización de una mirada ecofeminista a todas las disciplinas

La acuciante crisis ecológica obliga a que la universidad articule y ofrezca soluciones desde una **mirada transdisciplinar**. Estudios sobre biodiversidad o justicia energética; agroecología; desigualdades de género en el acceso a la tierra; toma de decisiones y gestión comunal; lógicas coloniales y racistas en la producción y el consumo o los desplazamientos migratorios obligatorios son una pequeña muestra de la importancia de transversalizar los análisis e imaginar posibles salidas bajo marcos de reflexión y prácticas ecofeministas y decoloniales. Proyectos como el **Campus Bizia Lab** de la UPV/EHU pueden ser una oportunidad para articular los saberes de distintas disciplinas y articular a los agentes que componen los ecosistemas de colaboración. Estos espacios dan pie, así como las **píldoras formativas** que se ofrecieron en UPMS, a avanzar hacia una educación ecosocial, promover el uso de metodologías horizontales e integrar enfoques sostenibles y participativos.

Articular discursos frente al negacionismo climático

Pese a que existe un consenso científico sobre la crisis ecológica, en los últimos tiempos han proliferado posiciones negacionistas que, a la par, han encontrado altavoz en medios de comunicación y redes sociales. Ante este escenario, la universidad tiene que **reivindicarse como referente científico y divulgativo** a la hora de desarticular estos discursos. Y para ello es importante explorar fórmulas comunicativas e informativas capaces de impactar, recordando que la sostenibilidad no puede abordarse únicamente desde un enfoque técnico, sino que tiene que sumarse una perspectiva de justicia ambiental. En este sentido, es clave fomentar proyectos de ciencia ciudadana que acerquen la producción de conocimiento a la sociedad, involucrando a la comunidad en la recolección de datos, el análisis de problemas locales y la construcción colectiva de soluciones. Este enfoque no solo democratiza la ciencia, sino que fortalece la confianza pública frente a los discursos negacionistas, visibilizando cómo el conocimiento científico puede ser una herramienta útil, cercana y transformadora al servicio del bien común.

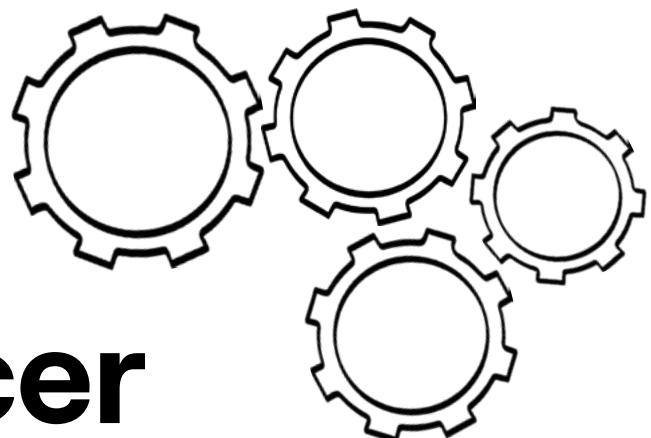
Promoción de edificios, equipamientos y suministros sostenibles

Como organización, la universidad tiene que repensar sus dinámicas, prácticas y valores desde una perspectiva ecologista. Esto pasa por promover una compra pública responsable; la eficiencia energética; la sensibilización y promoción en el uso del transporte público (y para eso tiene que existir y hacerlo de forma digna!) y formas de movilidad no motorizadas, o la economía circular para reutilizar, recuperar, reparar o compartir recursos.

A su vez, también es fundamental repensar sus propios espacios e infraestructuras, pues muchos campus carecen de espacios verdes y están diseñados como gigantes de puro hormigón. Huertos, jardines o campas pueden ser lugares agradables desde los que oxigenar las infraestructuras universitarias. Y los comedores pueden ser lugares donde estén asegurados alimentos nutritivos, sabrosos y de proximidad.

Esto nos lleva a la necesidad de ampliar el concepto de sostenibilidad para incluir indicadores académicos que valoren los impactos sociales de la investigación, así como incorporar enfoques ecosociales en el currículo universitario, flexibilizando las exigencias académicas y reconociendo el valor de otras formas de producir conocimiento.

También incidimos en la importancia de articular redes de colaboración entre profesorado, disciplinas, estudiantes, universidades, asociaciones y grupos de investigación, como estrategia clave para impulsar una transición eco-social justa desde el ámbito universitario.



¿Y yo qué puedo hacer para activar el engranaje de la sostenibilidad?

Todos los agentes que forman parte del sistema universitario son responsables de promover prácticas sostenibles y alineadas con la justicia ecológica. Como acción compartida, proponemos el fomento de la eficiencia energética: apagad las luces cuando no sean necesarias, usad menos plásticos y papel; haz un uso suficiente de la calefacción o el aire acondicionado y evita el uso de suministros de un solo uso. De forma específica, sugerimos otras medidas.

Si formas parte del **rectorado**:

- Promueve la Compra Pública Responsable (CPR). Evita cualquier relación contractual con empresas contaminantes y perjudiciales para la naturaleza.
- Integra el enfoque de la sostenibilidad en la estructura institucional y académica.
- Refuerza los compromisos con la educación para la sostenibilidad.
- Reduce la producción y mejora la gestión de residuos.
- Fomenta la creación de aulas de sostenibilidad o de economía circular para favorecer la formación de los agentes universitarios.
- Crea órganos para hacer un seguimiento del funcionamiento universitario desde una perspectiva de la sostenibilidad (comisiones ambientales, observatorios, etc.) que involucren a los distintos agentes.
- Mide la huella ecológica y el impacto de las acciones de la universidad.
- Promueve la formación del personal universitario en temas de sostenibilidad.

Si formas parte del **profesorado**:

- Aprovecha tus clases para concienciar sobre la crisis ecológica.
- Incorpora en tus proyectos de investigación una mirada ecofeminista.
- Impulsa aprendizajes basados en proyectos que integren la economía circular.
- No solicites la compra de materiales de un solo uso e intenta que se puedan compartir entre el estudiantado.
- Implícate y promueve la existencia de comisiones ambientales u órganos para valorar las prácticas sostenibles de la universidad.
- Impulsa procesos de aprendizaje y formación en organizaciones y espacios que permitan la concienciación ecologista. Puedes animar al estudiantado a salir al campo o a colaborar en proyectos de restauración del entorno. ¡Y tú también puedes hacerlo!
- Fórmate en temáticas y enfoques ligados a la sostenibilidad.

Si formas parte del **estudiantado**:

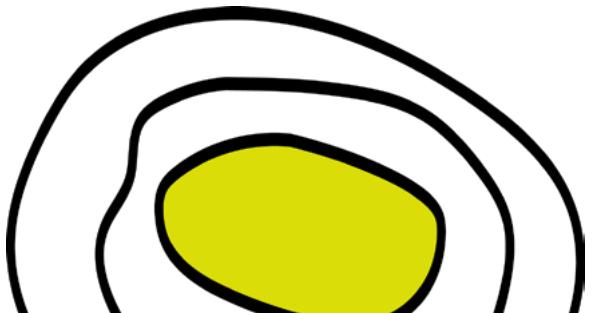
- Comparte los materiales e intenta reutilizar recursos en la medida de lo posible.
- Utiliza el transporte público en la medida de lo posible. Si no puedes, busca fórmulas para reducir tu impacto medioambiental, como compartir el viaje.
- Organízate frente a la crisis ecológica. Las huelgas mundiales por el clima, que tuvieron su eco en la UPV/EHU, pusieron en la agenda política de las universidades la emergencia climática.
- Implícate en las comisiones ambientales de la universidad.
- Participa en proyectos ecologistas y busca espacios de formación e incidencia en los que puedas impactar en la mejora de tu entorno. ¡Seguro que en tu territorio hay muchas formas de colaborar en la defensa de la biodiversidad!

Si formas parte del **PAS**:

- Cuando hagas un pedido, recuerda que hay entidades que producen bajo criterios éticos y ecológicos.
- Fórmate en sostenibilidad, justicia ambiental o economía circular para poder aplicarlo a tus tareas.
- Participa en las comisiones ambientales de la universidad.

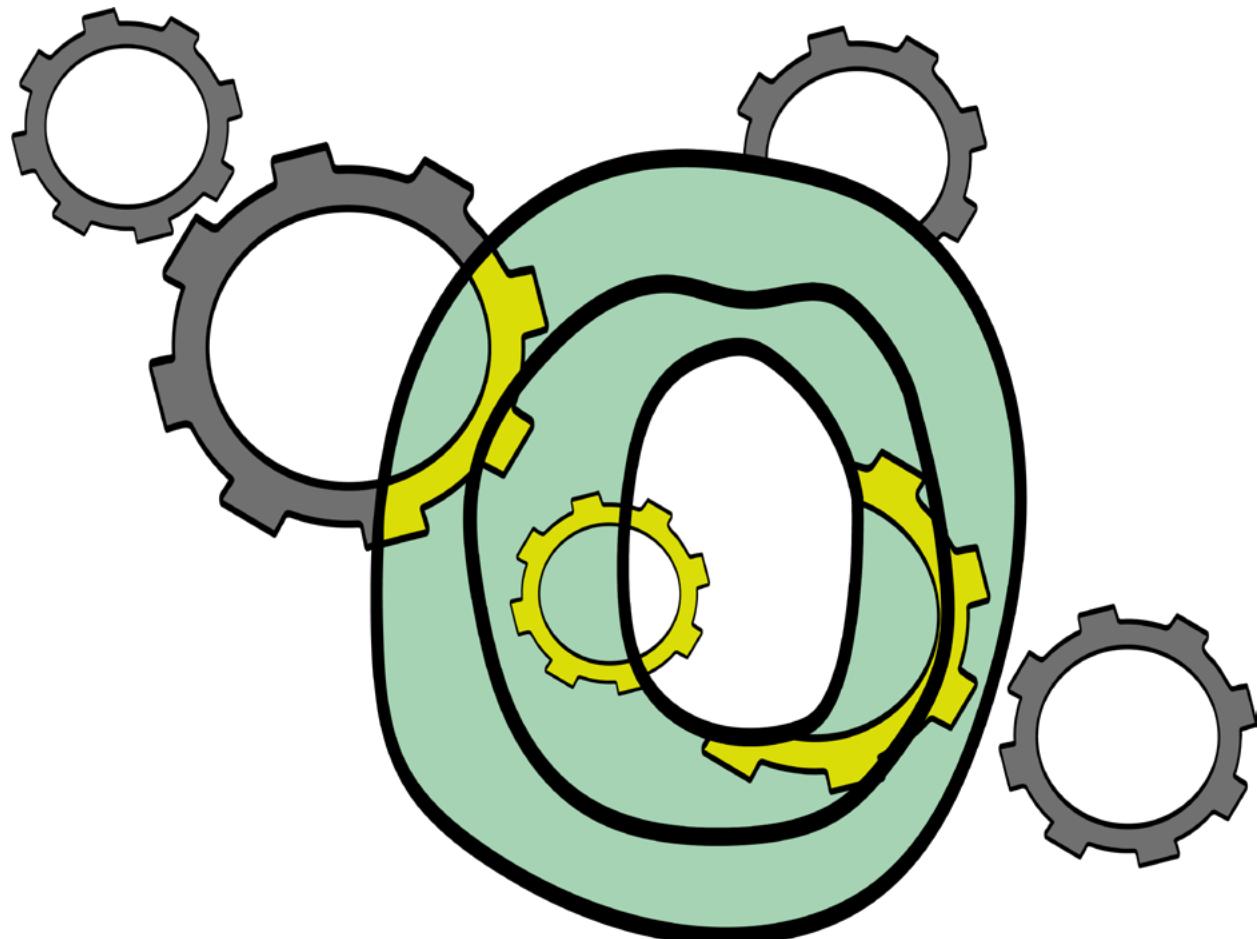
Si formas parte del **organización o movimiento social**:

- Contribuye a la visibilización de modelos comunitarios para la memoria, puesta en valor y defensa de la biodiversidad.
- Genera oportunidades para invitar a personas y colectivos que luchan desde cosmovisiones de otros territorios y son defensoras de la Tierra.
- Identifica personas que estén comprometidas con la justicia ambiental. ¡Y convócalas para vuestras actividades!
- Utiliza y da visibilidad a estudios e investigaciones académicas frente a la crisis ecológica. Y, por supuesto, aprende de ellas.
- Implícate en las aulas o escuelas de sostenibilidad para formarte desde una perspectiva ecologista.



-
- Aprovecha el potencial del entorno universitario para convocar movilizaciones frente a la crisis ecológica.
 - Colabora con la universidad para impulsar eventos de sensibilización sobre el cuidado de la naturaleza.
 - Participa en las comisiones ambientales de la universidad o en los órganos de seguimiento que haya. Si no existen ¡presiona para que la institución universitaria se ponga manos a la obra frente a la emergencia climática!

¿Necesitamos que algún **otro agente** se ponga manos a la obra para activar este engranaje? Una vez más, la respuesta es sí. La crisis ecológica nos afecta a todas, por lo que **instituciones de niveles superiores** tienen que garantizar la existencia de transporte público, edificaciones verdes o la transversalización de materias ecologistas.





Ternura radical

Una universidad que se construya como un espacio habitable y seguro

La universidad está moldeada en las lógicas de autonomía, competitividad, crecimiento o dominación intrínsecas al modelo capitalista cis heteropatriarcal, colonial y supremacista blanco en el que nos insertamos. A este respecto, las infraestructuras, contenidos, prácticas e imaginarios que promueve **se han construido de espaldas a la vulnerabilidad**. Frente a ello, proponemos la ternura radical, como un engranaje fundamental para explorar el cuidado mutuo en la universidad, y como fundamento del manifiesto vivo, escrito por Dani D'Emilia y Daniel B. Chávez, en el que reivindican la conjunción del amor y la crítica; la construcción de otra temporalidad y espacialidad, y el reconocimiento de la fragilidad como potencia para transformar el entorno.

Para ello, la universidad tiene que dejar de ser un espacio hostil a los cuerpos, emociones y sentires y reivindicar los **afectos positivos, el apoyo mutuo** y los cuidados como herramientas para construir desde otros conocimientos y saberes. A su vez, tiene que promover un espacio docente e investigador libre de violencias, para lo que tenemos que abordar las desigualdades estructurales que nos atraviesan. Y, frente al individualismo y la competitividad, propulsar un imaginario basado en el cuidado colectivo. ¿Cómo podemos hacerlo?

Garantizar que los campus sean espacios libres de violencia

Cada vez son más los **casos de acoso y abuso sexual** que se denuncian en las universidades en nuestro entorno gracias a los avances del movimiento feminista, si bien es cierto que la mayoría todavía permanecen silenciadas. Según el último informe de UniSAFE (2022), el 31% de las estudiantes y del personal universitario ha sufrido acoso sexual en su centro, aunque solo un 13% ha presentado denuncia.

Aulas, pasillos o departamentos tampoco son ajenos a agresiones racistas, LGBATIQ+fóbicas o dirigidas a cualquier grupo oprimido. Ciento es que la mayoría de las universidades ya disponen de protocolos de prevención y actuación, pero, pese a sus buenas intenciones, suelen quedarse en un documento formal.

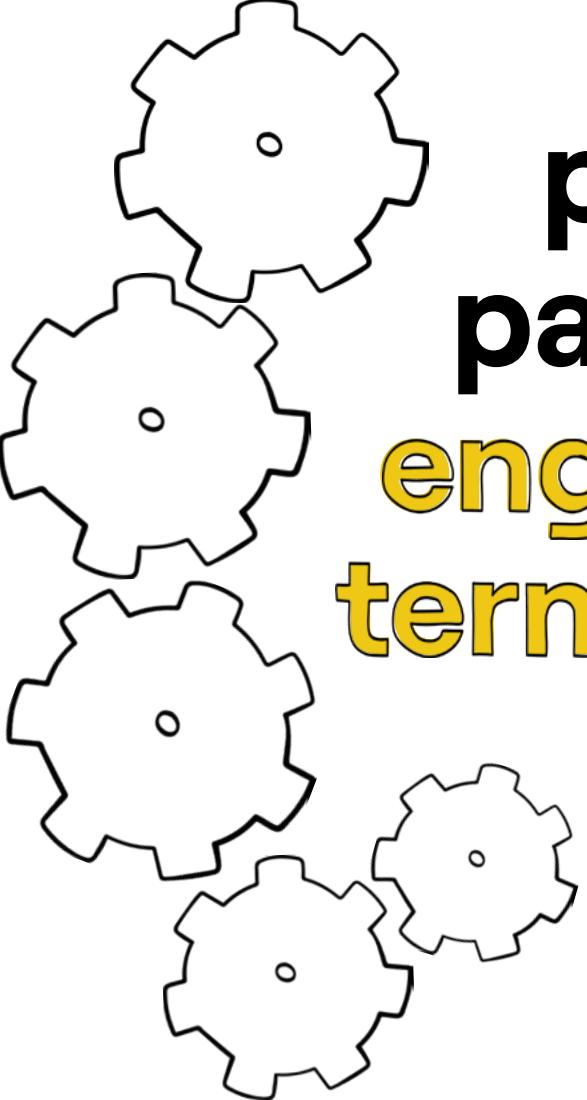
Por otro lado, es fundamental que la universidad haga una **revisión** de sus prácticas docentes e investigadoras, de sus infraestructuras, espacios virtuales, de sus representaciones o de su lenguaje para reconocer la diversidad y constituirse como un espacio cuidadoso y cuidador.

Impulsar redes de cuidados y autodefensa

Muchas veces, la respuesta no tenemos que buscarla en la institución, sino autoorganizarnos y crear espacios seguros. Se pueden buscar **articulaciones feministas** entre estudiantado, PAS y personal docente desde las que apoyarse, compartir experiencias y politizar malestares. Y estas mismas redes pueden ser un espacio desde el que promover la autodefensa frente a las violencias machistas, LGBATIQ+fóbicas, racistas o capacitistas. ¡Ninguna agresión sin respuesta!

Promover el antimilitarismo y reivindicar la paz como principio

De la mano del auge de la extrema derecha y del agotamiento de los recursos naturales, asistimos a una exaltación del belicismo y la militarización. La universidad tiene que posicionarse **frente a las guerras y los genocidios**.



¿Y yo qué
puedo hacer
para activar el
**engranaje de la
ternura radical?**

Antes de nada, cabe una apelación general a los **hombres cis**: ¡Romped el pacto fraternal! Si veis a algún compañero violentar, acosar o agredir cuestionarlo o, al menos, no lo protejáis. Hecha esta apreciación, la construcción de una universidad tierna depende de todos los agentes, con la mayor responsabilidad entre aquellos que suelen ser fuente de violencia.

Si formas parte del **rectorado**:

- Socializa los protocolos contra todas las formas de violencia. Promover formación y divulgar sus contenidos.
- Crea espacios seguros para que las personas violentadas se atrevan a denunciar o compartir su experiencia.
- Utiliza el altavoz universitario para denunciar guerras y genocidios como el de Israel en Palestina.
- Rompe relaciones con aquellas organizaciones e instituciones que amparen la guerra o los genocidios.

Si formas parte del **profesorado**:

- No legitimes insultos ni violencias en el aula (y, por supuesto, no seas tú el origen).
- Convierte el aula (y tu despacho) en un espacio seguro y libre de violencias.
- Socializa un imaginario basado en el buen trato, los afectos positivos y los cuidados.

Si formas parte del **estudiantado**:

- Ayuda a crear condiciones para que el aula sea un sitio cómodo: cállate si notas que hablas mucho; no insultes ni avasalles a otras personas del aula; no caigas en clichés capacitistas, homófobos, machistas, racistas, etc. ni ejerzas violencia.
- Crea e implícate en grupos de apoyo donde te sientas segura.

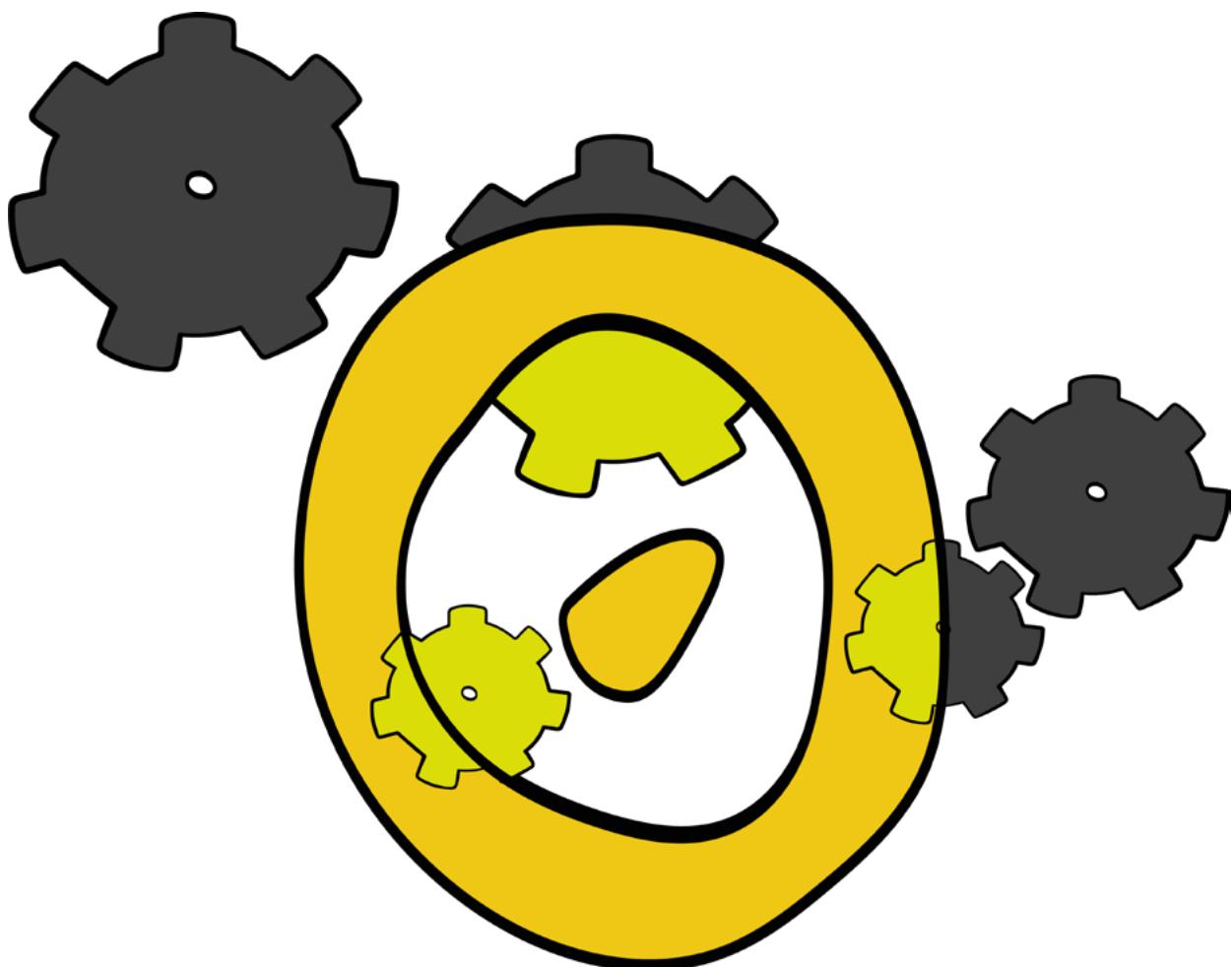
Si formas parte del **PAS**:

- Implícate en las formaciones sobre protocolos.
- Si ves algún tipo de agresión o violencia, actúa en consecuencia.



Si formas parte de un **movimiento** u **organización social**:

- Impulsa la divulgación e información de los protocolos antiviolencia que existan en el contexto universitario en el que te mueves.
- Implícate en las movilizaciones y acciones de repulsa frente a las distintas formas de violencia que se organizan en tu territorio.
- Promueve la sensibilización contra todo tipo de violencias.
- Utiliza como referentes a masculinidades no hegemónicas.
- Analiza los modelos de liderazgo, participación y representación que permean tu organización: ¿están libres de violencia? Si es que sí, ¡felicitaciones! Comparte tu experiencia para que otros espacios puedan aprender de tu experiencia.
- ¡La dominación no siempre se da fuera! Examina tu organización y plantea iniciar un proceso de cambio de cultura organizacional que garantice espacios cómodos, cuidados y seguros.

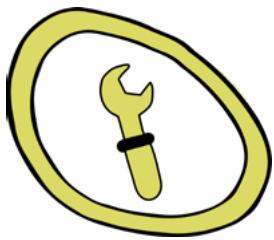




Nota final al proceso de montaje

Estas páginas nos dan instrucciones para componer un modelo universitario alternativo. Algunas de las tuercas a las que hace falta darle vueltas están aquí recogidas, pero estamos seguras de que hace falta enroscar otras muchas que iremos identificando a medida que pongamos en marcha el montaje. Así que anímate a ponerte manos a la obra y a explorar este proceso de construcción colectiva.





CUIDA TU FORMA DE HACER

- En la universidad: metodologías que empleas, tipo de actividades que realizas, fomento de pensamiento crítico, etc.
- Fomenta el uso de metodologías participativas en la investigación
- En tu colectivo: en dinámicas y formas de trabajo; en la comunicación y escucha.

COMPARTE, CREA Y TEJE ALIANZAS

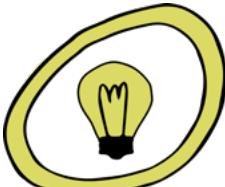
- Comparte y teje redes, en la universidad y fuera.
- Fomenta alianzas con el activismo antirracista.
- Trabaja en red dentro de la universidad.

TRANSFORMA/POLITIZA TU AULA

- Haz cambios en tu aula / en ti.
- En tu forma de ocupar el espacio, ya seas docente o estudiante.
- Afianza el vínculo de la universidad con la Educación Popular.
- Desde la universidad, enlaza la investigación con la sociedad.

VALORA OTROS SABERES

- Valora otros saberes y formas de hacer.
- Visibiliza y valora lo reproductivo.



Por suerte, no empezamos de cero, sino que ya hay muchas piezas ensambladas por tantas y tantas personas y colectivos que han puesto sus esfuerzos en crear puentes entre la academia y la sociedad. Y, con ello, montar una universidad comprometida con la justicia ambiental y social, arraigada en el territorio y vinculada a los movimientos y organizaciones con vocación emancipadora.

Así que no queremos terminar estas páginas sin agradecer a todas esas personas y colectivos que han contribuido a que este manual de instrucciones sea imaginado y posible, así como a todas aquellas que ayudarán a enriquecerlo con su uso.



Herramientas y recursos para el montaje

El manual de instrucciones que recoge esta guía ha sido pensado en relación con otros **procesos desarrollados por Aradia Cooperativa** en este ámbito:

- Martínez-García, Patricia; Aguado-Peláez, Delicia, y Ahedo, Igor (2022): *Investigación-acción educativa para desvelar y superar desigualdades de género*. Vitoria-Gasteiz: Emakunde. Disponible [aquí](#).
- Martínez-García, Patricia; Aguado-Peláez, Delicia; Güemes, Celicia, y Ahedo, Igor (2023): *Cómo construir un aula feminista*. Madrid: Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes (colección: La aventura de aprender). Disponible [aquí](#).
- Martínez-García, Patricia y Aguado-Peláez, Delicia (2024): *Transformando los malestares en acción política. Estrategias feministas para una participación igualitaria*. Bilbao: Aradia Editorial. Disponible [aquí](#).

Sus páginas no han sido elaboradas de forma aislada, sino que forman parte de todo el trabajo general realizado **en el marco del proyecto UPMS**. Así que, si quieras profundizar en cómo montar los distintos engranajes y completar las instrucciones, te recomendamos acudir a los siguientes recursos y materiales:

- Arnoso Martínez, Maitane y Gastón Dapena, Alberto (2025) *Pedagogías críticas en tiempos de emergencia. Herramientas para educar, resistir y transformar*. Donostia-San Sebastián: Emaús Gizarte Fundazioa Enlace.
- Arnoso Martínez, Maitane, Sara Sola Fernández, María (coord.) (2020): *En la Grieta: Guía de Elaboración de Trabajos Académicos Transformadores*. Donostia-San Sebastián: Emaús Gizarte Fundazioa y (UKS). Disponible [aquí](#).
- Arnoso Martínez, Maitane y Gastón Dapena, Alberto (coords.) (2022): *La universidad en un contexto de emergencias: (Re)pensando la calidad universitaria desde las luchas sociales*. Bilbao: Emaús Gizarte Fundazioa.
- Arnoso Martínez, Maitane; Gastón Dapena, Alberto, Márquez, Julián, y Pérez Prat, Lucía (2023). *UPMS Euskal Herria 2022: Construyendo agendas compartidas*. Donostia-San Sebastián: Emaús Gizarte Fundazioa.

-
- Gastón Dapena, Alberto (coord.) y Márquez, Julián (redactor) (2022): *Hackeando la academia. Manual para “guisar” nuevas relaciones universidad-sociedad*. Bilbao: Emaús Gizarte Fundazioa y UPV/EHU.
 - Grabaciones, disponibles en el [canal Youtube de Emaús Gizarte Fundazioa](#), de las píldoras formativas “Prepárate para el cambio” para agentes universitarios y de la academia sobre los siguientes temas:

[Sistematización transformadora para el cambio social.](#)

[Emergencia climática.](#)

[Investigación Acción Participativa \(IAP\) centrada en la acción.](#)

[Universidad Transformadora: Cómo construir un aula feminista.](#)

[Diagnóstico Social Participativo: Cómo aplicarlo en nuestros procesos para avanzar hacia prácticas emancipadoras.](#)

Finalmente, nos gustaría proponer un **kit de herramientas complementarias** que encontramos interesantes para seguir indagando:

Sobre feminismos:

- Ahmed, Sara (2022): *¡Denuncia! El activismo de la queja frente a la violencia institucional.* Caja Negra Editora.

Sobre lenguaje inclusivo:

- Fernández Casete, June: [Guía para el uso inclusivo del castellano](#). UPV/EHU y Pikara Magazine. Disponible en: <https://www.ehu.eus/es/web/berdintasunadireccionparalaigualdad/hizkera-inklusiboa-gida>.
- Fernández Casete, June: [Euskararen erabilera inklusiboa](#). UPV/EHU y Pikara Magazine. Disponible en: <https://www.ehu.eus/eu/web/berdintasuna-direccionparalaigualdad/hizkera-inklusiboa-gida>.

Sobre antirracismo y auge de la extrema derecha:

- Mbomío Rubio, Lucía (2024). *Tierra de luz*. Ediciones B.
- Mbomío Rubio, Lucía. (2019). *Hija del camino*. Grijalbo.
- Mbomío Rubio, Lucía (2017). *Las que se atrevieron*. Ediciones B.
- Mbomío Rubio, Lucía. *Proyecto Afromayores*. Disponible en: <https://www.youtube.com/@afromayores>.
- Ramos, Miquel (2022): *Antifascistas: así se combatió la extrema derecha en España desde los años 90*. Capitán Swing.

-
- Ramos, Miquel (2021): *De los neocón a los neonazis: la derecha radical en el Estado español.* Fundación Rosa Luxemburgo.
 - Ramos, Miquel: *Podcast Dios Patria Yunque.* Podium Podcast. Disponible en: <https://www.podiumpodcast.com/podcasts/dios-patria-yunque-podium-os/>.
 - Adichie, C. N. (2009). *El peligro de una historia única.* Random House.
 - Gerehou, Moha (2021): *Qué hace un negro como tú en un espacio como este.* Península.
 - SOS Racismo Madrid (2022). *Aprendiendo racismo. Racismo estructural en libros de texto.* Disponible en: <https://www.sosracismomadrid.es/informe-de-investigacion-aprendiendo-racismo-racismo-estructural-en-libros-de-texto/>.

Sobre la emergencia climática:

- Erasmus Educators for Sustainable Development y UPV/EHU: [Campus Bizia Lab.](#)
- Gobierno Vasco y UPV/EHU: Grupo de Investigación [EKOPOL](#).
- UPV/EHU: Grupo de investigación Calidad de Vida en la Arquitectura del Departamento de Arquitectura ([CAVIAR](#)).
- Movimiento [Juventud por el Clima](#).

Sobre la economía social y solidaria:

- Conferencia internacional: *Las luchas sociales por la tierra en América Latina. Un análisis histórico, comparativo y global.* Observatorio de Economía Social Solidaria y Popular, Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Perú. Disponible en: <http://economiassolidarias.unmsm.edu.pe/?q=eventos/conferencia-internacional-las-luchas-sociales-por-la-tierra-en-am-rica-latina-un-lisis-hist>.
- Montoya Chanchis, Luis (2017): *¿Otras economías?: Experiencias económico-sociales y solidarias en el Perú.* Hegoa; Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional; Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Disponible en: <https://publicaciones.hegoa.ehu.eus/publications/359>.
- Pérez Alva, Ela y Gonzales, Adriana (2020): *Políticas públicas: Estrategias económico-alternativas y derechos económicos de las mujeres.* Hegoa Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional; Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Disponible en: <https://publicaciones.hegoa.ehu.eus/publications/432>.
- Documental *Historias de Café. Miradas a la Economía Solidaria en la Selva Central.* Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Hegoa Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=zHH_VkYIECo.

-
- Grupo Facebook Emakume Migratuak Feministak – Cuidadoras Sociosanitarias: https://www.facebook.com/EmakumeMigratuFemistakSociosanitarias/?locale=es_LA.
 - Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria.

Sobre pedagogías participativas:

- Alva, Miguel y Pérez Alva, Ela (2022): *Investigación-acción y educación popular*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Disponible en: <https://dhls.hegoa.ehu.eus/documents/6719>.
- Vídeo *Alzando Voces: cuerpos con derechos* . Disponible en: <https://youtu.be/0tSQdWDID7w?>. Máster en Cooperación al Desarrollo de la Universitat Politècnica de València.
- Vídeo *Proyecto Ciudadano MugiBil – Fotovoz*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=qRIBZh7HEpM&t=6s>. UPV/EHU.
- Vídeo *Del Cuerpo a la Ciudad Cartografía Social CEIP Vicente Gao*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=8324nflVlqA.on>.
- Leivas Vargas, Monique; Aristizábal Boni, Alejandra y Mendoza Crespo, Montse (2017): *Del cuerpo a la ciudad: repensando nuestros territorios desde la investigación colectiva con cartografía social*. Kult-ur 4 (8):169–90. Universitat Jaume I Disponible en: <https://doi.org/10.6035/Kult-ur.2017.4.8.6>.
- Boni, Alejandra y Millán Gynna (2018): *Relatos para la transición. Experiencias de investigación mediante el vídeo participativo con enfoque global*. Cuadernos Docentes en Procesos de Desarrollo N°4. Disponible en: <https://riunet.upv.es/server/api/core/bitstreams/e67e8a01-90b6-44a9-86e2-bb5f49a88a34/content>.
- Pellicer Sifres, Victoria; Boni, Alejandra; Leivas Vargas, Monique y Wassel Antich, Victoria (2018): *La experiencia de Aprendizaje en Acción en el barrio de Banicalap: una innovación docente impulsada en el Máster en Cooperación al Desarrollo de la Universitat Politècnica de València*. Congreso In-Red. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7404178>.
- Leivas Vargas, Monique, Maixas-Pérez, Marta; Fernández-Baldor, Álvaro y Calabuig-Tormo, Carola (2019): *Aprendizaje en Acción: Tejiendo voces en el Barrio de Na Rovella*. Cuadernos Docentes en Procesos de Desarrollo N°5. Universitat Politècnica de Valencia. Disponible en: <https://riunet.upv.es/server/api/core/bitstreams/5e48dcbf-bb9e-40b6-9c8f-4d6dbc0431a4/content>.
- Leivas Vargas, Monique; Fernández-Baldor, Álvaro; Maicas-Pérez, Marta, Calabuig-Tormo, Carola (2020): *A Freirean Approach to Epistemic Justice: Contributions of Action Learning to Capabilities for Epistemic Liberation*. Palgrave Macmillian. Disponible en: https://doi.org/10.1007/978-3-030-56197-0_4.

-
- Leivas Vargas, Monique: *Cómo hacer un fotovoz. La aventura de aprender*. Ministerio de Educación y Formación Profesional y INTEF (Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado). Disponible en: https://laaventuradeaprender.intef.es/wp-content/uploads/2024/10/Como_hacer_un_fotovoz.pdf.
 - Leivas Vargas, Monique (2023). *Metodologías participativas para la innovación transformadora*. Editorial Tirant lo Blanch. Disponible en: <https://digital.csic.es/handle/10261/353654>.
 - Vargas Leivas, Monique (2023). *Innovación para la transformación social y ambiental. Una propuesta desde las transiciones sociotécnicas*. Capítulo 11. Editorial Tirant lo Blanch.
 - Leivas Vargas, Monique et al. (2022): *They Take Away What We Are. Contributions of a Participatory Process with Photovoice to the Capabilities for Epistemic Liberation of Young People*. Journal of Human Development and Capabilities, 23(1), 50–72. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/19452829.2021.2005555>.
 - Leivas Vargas, Monique et al. (2022): *Capabilities for epistemic liberation: the case of hermeneutical insurrection of the Network of Community Researchers in Medellin, Colombia*. Journal of Global Ethics, 19(1), 43–62. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/17449626.2022.2079707>.
 - Leivas Vargas, Monique y Boni Aristizábal, Alejandra (2022): *Educación liberadora: opresiones y capacidades para la liberación epistémica en la educación superior*. Sinergias – Diálogos Educativos para a Transformação Social, nº13. Disponible en: https://sinergiased.org/wp-content/uploads/2022/07/Sinergias_14_VF.pdf.
 - Malo, Marta (2004): Nociones comunes. *Experiencias y ensayos entre investigación y militancia. Traficantes de sueños*. Disponible en: <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Nociones%20comunes-TdS.pdf>.
 - Ruiz Osoro, Pepe; Sainz de Murieta Mangado, Joseba; Villena Camarero, Unai y Zelaia Eizaguirre, Arrate (2021): *Diseñando la evaluación de TFG/TFM para la transformación ecosocial*. Ingeniería Sin Fronteras País Vasco. Disponible en: <https://nube.isf.es/index.php/s/gtfamSAGzFkKQwF>.

Bibliografía utilizada en esta guía:

- COLLINS, Patricia Hill (2000): *Black Feminist Thought. Knowledge, consciousness and the politics of empowerment*. London: Routledge.
- CRUE (2024): *La universidad española en cifras* (2021-2022). Disponible en: <https://www.crue.org/wp-content/uploads/2024/06/UEC-2021-2022.pdf>.
- D'EMILIA, Dani y CHÁVEZ, Daniel B. (2015): *Ternura radical es... Un manifiesto vivo*. Disponible en: <https://danidemilia.com/2015/08/12/manifiesto-de-la-ternura-radical/>.

-
- Freire, Paulo (2003): *Pedagogía del oprimido*. Ciudad de México: Siglo XXI.
 - Hooks, bell (2021): *Enseñar a transgredir. La educación como práctica de libertad*. Madrid: Capitán Swing.
 - Márquez Vázquez, Carmen (2022): *Situación del Personal Docente e Investigador con discapacidad en el sistema universitario español*. Colección Inclusión y Diversidad. Número 33. Disponible en: <https://sid-inico.usal.es/wp-content/uploads/2022/10/situacion-docentes-universidad.pdf>.
 - Navarro, Amparo y Vega, Cristina (2007): *Mediaciones y traslaciones. Gramáticas visuales de la violencia machista en la universidad* (audiovisual y guía de visionado). Madrid: Traficantes de Sueños. No hay documental.
 - Revelles-Benavente, Beatriz y González Ramos, Ana M. (eds) (2019): *Género en la Educación. Pedagogía y Responsabilidad Feministas en Tiempos de Crisis Política*. Madrid: Ediciones Morata.
 - Martínez-García, Patricia y Aguado-Peláez, Delicia (2025): *Enredándonos para vidas vivibles. Reflexiones y propuestas para encaminarnos a territorios habitables*. Aradia Cooperativa, pp. 59-65. Disponible en: [9fbd6131b64bc882f3dbcf59ac0cab63d00fd3a5.pdf](https://www.academia.edu/10900333/Enredandonos_para_vidas_vivibles_Reflexiones_y_propuestas_para_encaminarnos_a_territorios_habitables.pdf).

| Más información |



| Organiza |



| Financia |

